



BARRICADA

INTERNACIONAL

Organo de difusión para el exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional

AÑO III - No. 68. - AÑO DE LUCHA POR LA PAZ Y LA SOBERANÍA. - LUNES, 20 DE JUNIO DE 1983. - NICARAGUA LIBRE

Agenda



Sarah Miles: autora de "Habla Nicaragua"

Visita de intelectuales

Tanto el autor como el coproductor de "Nicaragua speaks" ("Habla Nicaragua"), Sarah Miles y Kathy Engle, llegaron a Managua el 12 de junio para visitar el país durante dos semanas.

Miles describió su visita como una continuación de la obra y explicó que durante las próximas dos semanas ellas esperan encontrarse y conversar con la gente que posibilitó su realización. "De alguna manera estudiamos la realidad nicaragüense, sin embargo aquí queremos entrar en un contacto más directo con la gente que actualmente está sufriendo a causa de las agresiones de Estados Unidos".

La obra que fue acogida cálidamente en Nueva York el 6 de junio, presentó testimonios de las mismas víctimas de ataques contrarrevolucionarios. Según los autores la presentación de la obra permitirá que un mayor número de norteamericanos empiecen a "identificar más claramente las mentiras diseminadas por el gobierno de Estados Unidos".

Gira de Mujeres

Representantes de la "Asociación de Mujeres Nicaragüense Luisa Amanda Espinoza" (AMN-LAE) realizaron una gira por Estados Unidos y Canadá durante el mes de junio, invitadas por la "Coalición de Mujeres Contra la" (Pasa a la Página 2)

Las represalias diplomáticas también desestabilizan

El cierre de los consulados nicaragüenses en los Estados Unidos es "una medida prepotente" y "una forma de desestabilización de la administración Reagan contra nuestro país", dijo en Managua la ex-cónsul de Nicaragua en Nueva York Leonor Argüello de Hüpper.

La funcionaria afirmó que los cierres dificultarán las importaciones que se hagan desde los Estados Unidos, tales como repuestos, medicamentos, papel para periódicos y otros productos.

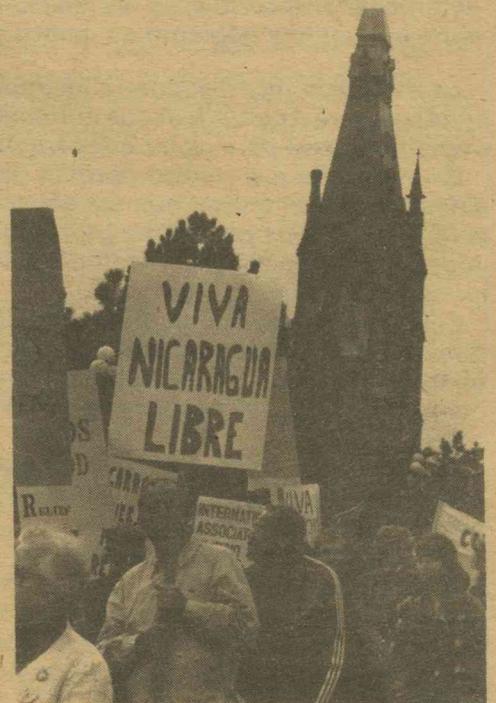
La medida asimismo, hará con que Nicaragua deje de recibir anualmente un millón 200 mil dólares, como resultados de los ingresos derivados de las tasas consulares.

Las represalias tomadas por la administra-

ción Reagan por la expulsión de tres diplomáticos norteamericanos involucrados en un plan de asesinato del Ministro del Exterior Padre Miguel D'Escoto, tenían, asimismo, el propósito de obstaculizar el viaje de norteamericanos a Nicaragua.

Esto último, sin embargo, se frustró al establecer ese país una tarjeta migratoria que sustituye los trámites de visa para los ciudadanos de Estados Unidos que viajen a Nicaragua.

En las páginas tres y cuatro de esta edición ofrecemos una amplia información sobre las consecuencias del cierre de los consulados nicaragüenses en Estados Unidos y algunas reacciones en ese país ante las represalias ordenadas por la Casa Blanca.



Crecen las acciones de la administración Reagan contra Nicaragua... pero también la solidaridad internacional.

Stone: mensajero de la guerra?

El Gobierno de Nicaragua no ha encontrado base para creer en la eficacia del viaje al área del enviado especial norteamericano Richard Stone. Más aún, estimó que su objetivo fue tratar de neutralizar todo el esfuerzo del Grupo de Contadora para promover el diálogo tendiente a alcanzar la paz regional.

Así lo precisó un comunicado del Ministerio del Exterior, difundido un día después de fina-

lizada la gira que el funcionario estadounidense realizó por toda Centroamérica, incluyendo Belice, México, Venezuela, Colombia y Panamá, integrantes de Contadora.

"El embajador Stone —dice el documento oficial— habló del apoyo de la administración Reagan a la gestión de los Gobiernos del Grupo de Contadora. Sin embargo, en las declaraciones de sus voceros y en sus acciones, el Go-

bierno norteamericano niega el esfuerzo de esos países latinoamericanos y atiza en cambio el conflicto bélico."

El viaje del enviado especial —añade— pareciera inscribirse dentro de la campaña propagandística dirigida a fortalecer la línea que impulsa la guerra en Centroamérica.

Editorial

Cierre de consulados

Un obstáculo para el diálogo

Los consulados constituyen un medio de valor inestimable para la promoción de las relaciones económicas, políticas y culturales entre los Estados.

El cierre de los consulados nicaragüenses en los Estados Unidos, ordenado por la administración del Presidente Ronald Reagan, tenía entre otros objetivos entorpecer el desarrollo de las relaciones de todo tipo entre el pueblo y gobierno de ambos países.

La respuesta nicaragüense a las represalias de Reagan fue clara. Los ciudadanos norteamericanos ya no necesitarán visa para viajar a Nicaragua.

En el terreno económico podrían darse varias medidas orientadas a disminuir los efectos negativos de la medida tomada por Washington. Una de ellas es el pago de los aranceles en Nicaragua y en córdobas, la moneda nacional.

El caso de los consulados ejemplifica dos actitudes que reflejan posiciones norteamericanas y nicaragüenses diametralmente opuestas sobre la manera como deben encararse las relaciones entre los pueblos y gobiernos.

En esta edición incluimos el suplemento Archivo dedicado únicamente a las iniciativas de paz para la región centroamericana.

Por un lado tenemos la postura del diálogo, de las conversaciones y arreglos pacíficos. Por el otro, la voz imperial, acostumbrada a mandar, a imponer su voluntad por medio de las presiones económicas y militares, cuando no lo hacen por las puntas de las bayonetas.

Un ejemplo de esta última postura lo da el Padre Miguel D'Escoto, Ministro del Exterior de Nicaragua, en la entrevista concedida a Barricada Internacional. El recordatorio hecho por el ex-Subsecretario de Estado para América Latina, en el sentido de que Nicaragua debía considerar el poder de Estados Unidos, es una muestra de esa mentalidad imperial.

También lo es la actitud del enviado especial de Reagan para América Central, Richard Stone, quien afirmó que Estados Unidos no está dispuesto a un diálogo bilateral con Nicaragua porque no se siente amenazado por este país.

¿Y cómo había de estarlo, cómo podría Nicaragua, en medio de su pobreza, con sus tres millones de habitantes, constituirse en un peligro para la seguridad nacional de la nación más poderosa del mundo capitalista?

Ese diálogo lo pide Nicaragua porque ella es la víctima de la agresión injusta que lleva a cabo Estados Unidos. Ya ni siquiera se puede hablar de una amenaza, pues hace varios meses que ésta se ha materializado. Los muertos —que se cuentan ya por centenas— y los daños —que suman varios millones de dólares— son prueba de ello.

El mundo está cada vez más consciente de quién es el agresor y quién el agredido. Las palabras ya no se bastan a sí mismas y son los hechos los que avalan la sinceridad de las partes.

El diálogo sincero será la medida que permitirá conocer los reales propósitos de cada quien en esta convulsionada Centroamérica.



Buzon Internacional

Contra las mentiras de Reagan

Acabo de regresar de un viaje por dos semanas que realicé a su país, auspiciado por el Consejo Norteamericano sobre América Latina. Aunque estaba consciente de que la administración Reagan no estaba diciendo la verdad al pueblo norteamericano, me escandalicé al saber que el presidente quiere conseguir apoyo para continuar con su política agresiva.

Hace unos días, durante una conferencia de prensa, él hizo graves acusaciones a su país; cada una era mentira. Parecía un poco frenético, como si supiera que nadie le iba a creer, pero la dócil prensa norteamericana pareció aceptar lo que decía sin cuestionamientos.

Cuando converso con gente aquí, inmediatamente me exigen más información y creo que casi todo el mundo se siente defraudado.

La única manera que puedo vivir con mi conciencia, es hacer todo lo que pueda para detener esta agresión demente e inmoral contra un

pueblo al que he aprendido a amar. Ahora he programado charlas a siete grupos diferentes, incluyendo estudiantes universitarios y organizaciones femeninas. Quizás no logre hacer mucho, pero no descansaré hasta que los nicaragüenses puedan dejar a un lado sus armas y vuelvan a construir una gran sociedad.

VIVA NICARAGUA LIBRE! NO PASARAN!

BLANCHE B. DE VORE
California
EE.UU.

En espera de suscripción

El motivo de la presente es darles a conocer que he leído en una revista cubana, PRISMA-Latinoamericano, una propaganda de suscripción a nuestro periódico en su edición Internacional, y por este medio deseo hacerles la solicitud de una suscripción por un año a vuestra publicación.

Sólo me preocupa una cuestión y es que en los precios de pago a la suscripción no aparece el valor en moneda cubana y de veras yo no sé

el cambio con respecto al dólar (EU) o a la moneda de vuestro país, por lo que deseo me informéis al respecto para hacerles el pago respectivo.

Espero no quedarme esperando sin respuesta o bien afirmativa (lo que más deseo) o negativa (lo que me pondría un poco triste).

Yo soy un joven profesor de Inglés, actualmente trabajo en la Vocacional Ernesto Guevara en Santa Clara, ciudad al centro de Cuba, dentro de mis hobbies tengo el mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo y en especial de nuestra América, si ustedes tienen alguna sección que se dedique a publicar direcciones les agradecería me publicasen la misma.

Sin más por el momento, y excusándome por las molestias que mis peticiones puedan causarles a ustedes, me despido por ahora, en espera de vuestra respuesta.

Reciban mis mejores deseos de éxito en vuestro trabajo, y a vuestra Revolución.

PATRIA LIBRE O MORIR
Saludos
Miguel González Pérez.

Santa Clara. Villa Clara
CUBA

Noticias sobre Nicaragua

Como periodista y trabajador de la cultura en este puerto colombiano me sería de mucha utilidad conocer de primera mano el cotidiano acontecer de la Revolución nica, para también contársela a nuestros oyentes-lectores.

Tener la posibilidad de leer a BARRICADA continuamente, de verdad que sería de mucho provecho para todos, por lo menos algo real sobre lo que pasa en vuestro país, distinto a esa montaña de papel que diariamente recibimos en nuestros teletipos.

Como obrero de la información y de la cultura me llenaría de alegría poder incluir en mis noticieros y programas, noticias sinceras de la patria de Sandino y Cardenal.

A nombre de la cadena radial Caracol de Buenaventura, del grupo cultural Segunda Marcha y del pueblo porteño, abrazos y mucha suerte en la construcción de una nueva sociedad.

Cordialmente,
Adonnay Cárdenas Castillo
Caracol-Buenaventura-Colombia

Agenda

(Viene de la Primera Página)



Ivonne Siú, responsable de relaciones internacionales de AMNLAE.

Intervención en Centro América y el Caribe'. La Coalición que representa unas 350 mil mujeres norteamericanas, patrocina los viajes de Zulema Baltodano e Ivonne Siú como parte de un esfuerzo de presentar la otra cara de la realidad nicaragüense al pueblo norteamericano.

En una conferencia de prensa en el Centro Eclesiástico de las Naciones Unidas, las nicaragüenses explicaron la situación de las mujeres en su país. En la actualidad entre otros logros, está la representación de las mujeres en el Consejo de Estado, cuya función específica es de promover sus derechos.

Afirmaron que en Nicaragua las "leyes reflejan los deseos y necesidades del pueblo". Nunca antes el pueblo podía hablar abiertamente con los dirigentes y autoridades del país, explicaron además las representantes de AMNLAE.

"Los logros que hemos obtenido en los últimos cuatro años son tan grandes que no hay comparación con los cuarenta años de dictadura de Somoza", añadieron.

Nicaragua en la UNCTAD

El Ministro de Comercio Exterior de Nicaragua, Alejandro Martínez Cuenca, exigió ante la VI Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), que las relaciones económicas y comerciales no sean utilizadas como instrumentos de presión, coerción, discriminación y otras formas de agresión por razones políticas, particularmente contra países débiles y pequeños.

Martínez Cuenca, reclamó la solidaridad mundial ante "las recientes sanciones que los EE.UU. impusieron sobre las exportaciones de azúcar procedentes de Nicaragua".

Cuenca añadió que la expulsión de los consules nicaragüenses del territorio norteamericano es otra medida de la administración Reagan para perturbar el comercio bilateral entre Nicaragua y Estados Unidos.

Respecto a la situación centroamericana, precisó que ante la caída de los precios virtualmente todos los productos que Centroamérica exporta y el alza en los precios de productos de importación, la relación de los precios de cambio se deterioró casi un 50 por ciento desde 1977.

Política de puertas abiertas

Mientras el gobierno de los Estados Unidos ordenaba el cierre de los seis consulados nicaragüenses en ese país y cancelaba un permiso concedido a Aerolíneas Nicaragüenses (AERONICA) para efectuar vuelos expresos a Los Angeles, California, en Managua se conocieron el 13 de junio las medidas tomadas para neutralizar los efectos de las represalias norteamericanas por la expulsión de tres diplomáticos, involucrados en un plan para asesinar al Ministro del Exterior Padre Miguel D'Escoto.

El Ministro del Exterior de Nicaragua emitió ese día una tarjeta migratoria que sustituye para los ciudadanos norteamericanos el requisito de visa consular.

La medida, tal y como explicó ese ministerio, tiene el propósito de no interrumpir el ingreso de ciudadanos norteamericanos que deseen viajar a Nicaragua.

El documento migratorio estará disponible en las agencias de viaje o líneas aéreas en los respectivos puertos de embarque en los Estados Unidos, los que están autorizados para permitir abordar las personas que soliciten ese documento.

Con esa medida, calificaba en Managua como parte de una política de "puertas abiertas", se "espera dar respuesta a las inquietudes y preocupaciones de parte de la comunidad norteamericana", aseguró el Ministerio del Exterior.

PROTESTA

La suspensión de los vuelos de AERONICA a Los Angeles fue ordenada el 10 de este mes por el Departamento de Estado, en nota enviada a la Civil Aviation Board (CAB), que lo había autorizado apenas seis días antes.

El mismo 10 de este mes denunció en Managua, ante la embajada de Estado Unidos, una "serie de

situaciones anómalas y arbitrarias" contra las instalaciones consulares de Nicaragua en ese país.

Las autoridades norteamericanas, según la denuncia, cambiaron cerraduras e impidieron el ingreso de diplomáticos nicaragüenses a las sedes consulares, en las que pretendían recuperar bienes inmuebles y archivos consulares.

La nota nicaragüense a la representación diplomática norteamericana recordaba que "según los convenios internacionales el Estado receptor —en este caso Estados Unidos— está obligado a respetar y proteger, incluso en caso de conflicto armado, los locales consulares, los bienes de la oficina consular y sus archivos".

En la misma nota Nicaragua protestó también por la actitud de las autoridades aduaneras de Nueva Orleans, que se negaron a entregar



Leonor Argüello Hupper, ex-Cónsul de Nicaragua en Nueva York: "la medida es otra forma de desestabilizar a la Revolución".

dos valijas diplomáticas que se encontraban en poder de un funcionario de la embajada de Nicaragua en Washington debidamente identificado.

"La administración norteamericana persiste en su política de represalias", diría una vez más el gobierno nicaragüense.

CONSECUENCIAS

El cierre de los consulados implicará mayores gastos comerciales en las transacciones realizadas entre Nicaragua y Estados Unidos, así como retrasos en las importaciones de materias primas y repuestos.

Según Leonor Argüello de Hupper, ex-consul de Nicaragua en Nueva York, a través de los seis consulados se realizaban un promedio de importaciones mensuales del orden de US\$8 millones, cifra que había disminuido en un 15 por ciento en mayo de este año.

Esta situación, sin embargo, explicó la ex-cónsul, puede solucionarse, ya que los proveedores norteamericanos tienen la alternativa de realizar sus transacciones vía Washington, por medio del correo.

"No obstante —afirmó— la medida de la administración Reagan es una nueva agresión contra Nicaragua, es otra forma de desestabilizar a la Revolución, ya que los paquetes de repuestos e insumos, incluyendo materia prima para medicinas, tardarán más para llegar al país".

Al referirse al aspecto social del problema, afirmó que el cierre de los consulados afecta a millares de nicaragüenses residentes en los Estados Unidos. "Ese consulado —el de Nueva York— tenía potestad sobre unos 50 mil compatriotas, puesto que atendíamos a 18 estados de la Unión, entre ellos Nueva Inglaterra y el centro-oeste estadou-



Cientos de nicaragüenses acudieron al aeropuerto Augusto César Sandino para recibir a los diplomáticos expulsados por la administración Reagan.

nidense", explicó.

Sólo en Nueva York se otorgaban por lo menos 600 visas mensuales y cada semana salían hacia Managua uno o dos "tour" con 30 o 40 norteamericanos.

La ex-cónsul hizo ver que lo más importante era que el 90 por ciento de los norteamericanos que visitaban Nicaragua regresaban "convencidos de la realidad de la Revolución Sandinista. Se convertían en transmisores de la verdad sobre

Nicaragua, de la buena nueva, de la esperanza de ver otros pueblos liberados de la injusticia y la explotación".

"Sin embargo —agregó—, nosotros los nicaragüenses estamos conscientes del apoyo cada día más creciente y decidido del pueblo norteamericano a la Revolución, del vivo interés que existe en ese pueblo por conocer la realidad nicaragüense".

La política de Washington: Una creciente hostilidad

Por: Robert Cohen, Especial de la Agencia Nueva Nicaragua (ANN)

NUEVA YORK, Junio.— Los observadores políticos y los medios de prensa en Estados Unidos concuerdan en que las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua alcanzaron su punto más bajo a raíz de la expulsión y contra-expulsión de diplomáticos de ambos países.

La medida tomada por la administración Reagan fue probablemente lo más cerca que los Estados Unidos podían llegar, antes de una total ruptura de relaciones.

Las acusaciones hechas por Nicaragua contra los diplomáticos norteamericanos no han merecido la atención debida en los Estados Unidos. No sorprendió el hecho de que el Departamento de Estado descartara las acusaciones por completo y se negara a comentar las pruebas presentadas por Managua. Sobre este punto, la prensa de EE.UU. ha tomado diversas posturas. Por un lado reconoce que las acciones encubiertas deben incluir algún tipo de contacto con la con-

trarrevolución interna, pero niega que los EE.UU. pudiera llegar a hacer algo como planificar el asesinato del Ministro del Exterior Miguel D'Escoto, un sacerdote que frecuentemente aparece como invitado en programas noticiosos de la televisión norteamericana.

Un asesor político del Partido Demócrata afirmó a la ANN que las acusaciones de Nicaragua merecen ser examinadas y evaluadas, pero también manifestó sus dudas de que Estados Unidos pudiera hacer algo tan estúpido como conspirar para asesinar al Ministro del Exterior de ese país.

Parece haber una especie de amnesia colectiva funcionando en todo esto. Después de todo, no fue hace mucho en 1976, que se realizó la famosa investigación del Senado sobre las acciones encubiertas de la CIA. En esa oportunidad salieron a relucir numerosos planes de asesinato de dirigentes extranjeros. Esos planes eran tan descabellados como

el que se descubrió ahora en Managua.

OPOSICION

Puede parecer irónico, pero es definitivamente aleccionador, que el mismo día en que el Departamento de Estado anunciaba sus represalias, el comité de relaciones exteriores del Senado votaba a favor del cese de la guerra encubierta de Estados Unidos contra Nicaragua. La intención de la administración de hacer a un lado, o por lo menos moderar el tono del proyecto Zablocki-Boland que prohíbe la ayuda a la contrarrevolución, falló. Sin embargo, todavía no queda claro si la Cámara de Representantes aprobará por consenso el proyecto o qué sucederá en el Senado, aunque la votación del comité de relaciones exteriores es un indicio de la existencia de una fuerte oposición a la política de la administración en el Congreso y en el pueblo norteamericano en general.

EN LA PRENSA

Cabe destacar que la mayoría de los editoriales en la prensa norteamericana han llamado la atención a la administración contra una ruptura de relaciones con Nicaragua y exigen se busque una solución política y no militar al conflicto.

Una lluvia de reportajes en el *New York Times* y el *Washington Post*, relacionados con el punto de vista del Pentágono sobre el posible envío de tropas norteamericanas hacia América Central, llevaron un mensaje confuso y preocupante: mientras que por un lado los generales insistieron en oponerse al envío de tropas norteamericanas (porque reconocen que el pueblo no lo apoyaría), dejaron claro que la situación se está deteriorando y que podría requerir una intervención directa de ese tipo. Sin embargo, fue el jefe militar hondureño, Gustavo Álvarez Martínez, quien aclaró el asunto en Washington, al afirmar que "podría ser necesario que los Estados Unidos intervengan...", para añadir luego que el

derrocamiento del régimen sandinista "sería la manera más barata de salvar América Central".

REACCIONES

Una nota más positiva fueron las manifestaciones de protesta en reacción a la escalada de hostilidades de Estados Unidos contra Nicaragua.

En varias ciudades, simpatizantes de la Revolución Sandinista, organizaron fiestas de despedida a los diplomáticos nicaragüenses expulsados y efectuaron manifestaciones de protesta ante oficinas del gobierno norteamericano. En Nueva York, una manifestación frente a la misión norteamericana en las Naciones Unidas aglutinó a varios cientos de personas que se oponen a la política de Estados Unidos en América Central. Mientras tanto, continúan los preparativos para una concentración masiva el 2 de Julio en Washington, en protesta por las acciones encubiertas contra Nicaragua y la política global de la administración hacia América Central.

Diversificación de mercados contra represalias económicas

Antes del 19 de Julio de 1979, Nicaragua dependía en gran medida del mercado norteamericano para realizar sus importaciones y exportaciones, pero hoy en día esa situación ha cambiado sensiblemente, lo que la ha hecho menos propicia para las agresiones económicas.

El Vice-ministro de Comercio Exterior, Bernardo Chamorro, afirmó lo anterior al ser abordado sobre los daños que ocasionaría al país el cierre de los seis consulados nicaragüenses en los Estados Unidos, medida ordenada por la administración Reagan el siete de junio en represalia por la expulsión de tres diplomáticos norteamericanos acusados por el Gobierno de Nicaragua de estar involucrados en un complot para asesinar al Canciller Miguel D'Escoto.

La nacionalización del comercio exterior, y su posterior diversificación, han evitado una mayor consecuencia de la que hubiera podido ocasionar en principio la clausura de las sedes consulares, afirmó Chamorro.



Bernardo Chamorro, Vice Ministro de Comercio Exterior.

Estimó sin embargo que se han producido algunos inconvenientes porque ahora los proveedores norteamericanos tendrán que enviar sus documentos comerciales a la embajada de Nicaragua en Washington.

El Gobierno nicaragüense en su política de diversificación de mercados mantiene oficinas en Rotterdam, Moscú, Madrid, San José, Costa Rica y Nueva Orleans, mediante las cuales ha podido dar respuestas inmediatas a las necesidades del país.

El Ministerio de Comercio Exterior, afirmó Chamorro, ha propuesto a los vendedores estadounidenses que paguen los servicios consulares en Nicaragua y en córdobas (moneda nacional) si es necesario.

El Vice-ministro estimó que Nicaragua comprará en Estados Unidos este año unos 96 millones de dólares, lo que equivale a un 19 por ciento de las importaciones nacionales.

Tras señalar los diferentes tipos de agresiones económicas contra

Nicaragua, Chamorro dio a conocer que más de 100 mil dólares en repuestos comprados en Estados Unidos se encuentran retenidos desde hace varios meses, por órdenes del Departamento de Estado, y que la única justificación que se ha recibido hasta ahora es que el gobierno norteamericano considera que eso es "material de alta tecnología", cuando se trata de repuestos para computadoras y equipos de comunicación.

En cuanto a las exportaciones que Nicaragua hace a ese país, dijo que el cierre de los consulados no registrará un mayor problema, pero que habrá que prescindir de una oficina representante de los intereses comerciales nicaragüenses donde los compradores norteamericanos puedan obtener información sobre el mercado nicaragüense.

De acuerdo a cifras que maneja Comercio Exterior, de 775 millones de dólares que el país importará este año, el 15 por ciento proviene de Centroamérica, el 27 por ciento de otros países de América Latina, un cinco por ciento más de otros

países en vías de desarrollo, el 14 por ciento de la Comunidad Económica Europea, el 19 por ciento de Estados Unidos; un ocho por ciento de países desarrollados como el Japón, y sólo el 12 por ciento de los países socialistas.

Recordó el Vice-ministro que con el rompimiento unilateral del contrato que la Standard Fruit tenía para la comercialización del banano, Nicaragua encontró una salida para vender la fruta por medio de representantes en California; y con la cancelación de la cuota de azúcar, ya se cerraron las negociaciones para vender ese producto a Argelia.

En cuanto a la carne, Chamorro informó que la cantidad que será vendida este año es de 36 millones de libras en los mercados de Canadá, Irán, Estados Unidos, Puerto Rico, Venezuela y Argelia.

El gobierno nicaragüense en su política de diversificación de mercados mantiene oficinas en Rotterdam, Moscú, Madrid, San José, Costa Rica y Nueva Orleans, mediante las cuales ha podido dar respuestas inmediatas a las necesidades del país.

7 Días

35 contras a los tribunales

Treinticinco *contras* están siendo juzgados en los Tribunales Populares Antisomocistas acusados de violar la Ley sobre Mantenimiento del Orden y la Seguridad Pública.

Las acusaciones van acompañadas de pruebas de su participación en actividades contrarrevolucionarias con mayor o menor grado de responsabilidad. Los Tribunales Populares Antisomocistas comienzan a funcionar en mayo y estos son los primeros contrarrevolucionarios que comparecen ante él.

Un ejemplo es el caso de Pablo Obando Sánchez, quien participó en la formación de la Organización Pueblo Armado, el cual planificó, entre otras acciones, atentados contra los Comandantes Tomás Borge, Daniel Ortega y Humberto Ortega en diciembre de 1982.

Otro de los acusados, como José Agustín Blandón Castro, recibieron entrenamiento militar en Honduras, para luego regresar a Nicaragua con una fuerza de tarea.

Varios contrarrevolucionarios están bajo acusación de secuestro y violación de campesinos, participación en recuperación de armas, abastecimiento de la *contra* con

medicinas robadas y elaboración y distribución de propagandas contrarrevolucionarias.

Cooperación cubana



El Cmdte. Henry Ruiz y Rodríguez Llompart firmaron un acuerdo de cooperación.

Un convenio de colaboración económica, científica y técnica de Cuba con Nicaragua para 1983 fue firmado el 8 de junio, por el Ministro de Planificación, Comandante Henry Ruiz y el Ministro-Presidente del Comité Estatal de Colaboración Económica de Cuba, Héctor Rodríguez Llompar.

El convenio incluye el acuerdo sobre 1003 proyectos, que prevén tanto asistencia técnica como adiestramiento a personal nicaragüense. Se desarrollarán en los campos agropecuarios, industriales, de la construcción, sociales, agrícolas y en el ramo del transporte marítimo, aéreo y terrestre.

Ruiz destacó que "esto es técnicamente la firma de las acciones que ya están transcurriendo" y que son la expresión de la solidaridad del pueblo y gobierno de Cuba con la Revolución Popular Sandinista.

Intelectuales de EU en zona de guerra

Una delegación de diecisiete intelectuales de los Estados Unidos, compuesta de escritores, periodistas y artistas, llegaron a Managua el 3 de junio en una visita de 10 días, respondiendo a una invitación de la Asociación Nicaragüense de Artistas (ASTC).

En su afán de conocer la situación a máxima profundidad, el 8 de junio el grupo se convirtió en algo más que observadores pasivos.

Durante su visita al pueblo en el norte fronterizo Teotecacinte, el poblado fue atacado al mediodía por fuerzas contrarrevolucionarias. Algunos miembros de la delegación expresaron más indignación que miedo y afirmaron que "la agresión contra Nicaragua es evidente y dolorosa. A nosotros nos sorprenden las medidas sucias que usa nuestro gobierno contra otros gobiernos del mundo".

Según el periodista Dana Yarak, de Chicago, las políticas de Reagan no representan la voluntad del pueblo norteamericano, un hecho

que ha sido confirmado a través de las encuestas.



Miembros de la delegación de EE.UU. corren en busca de protección de las balas contras en Teotecacinte.

Carretera Wiwilí-Ayapal

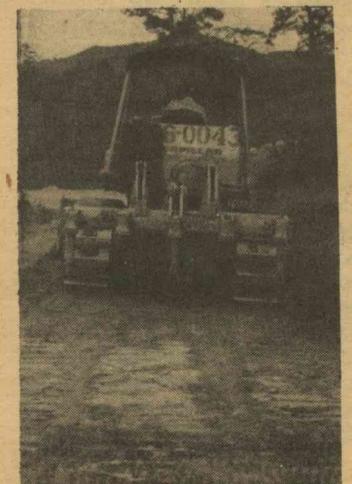
Una red de caminos de 103 kms. que interconecta más de 12 comunidades entre Wiwilí y Ayapal, en el departamento de Jinotega, fue inaugurada en junio.

La carretera beneficia acerca de 20 mil familias y fue construida en el tiempo récord de dos meses y

medio, contando con el extraordinario esfuerzo de 300 trabajadores del Ministerio de la Construcción (MICONS) que trabajaban día y noche en medio de las constantes agresiones contrarrevolucionarias. Las Milicias Populares del MICONS como también los Batallones de Reserva garantizaron la seguridad de este proyecto.

Un obrero del MICONS señaló la importancia del proyecto para los campesinos de esta zona: "Ya no tendrán que sacar sus cosechas en mulas o pipantes, ahora tendrán una vía de acceso para llevarlas directamente al centro de abastecimiento en San José de Bocay; por eso trabajamos con tanto amor, lo hicimos por convicción revolucionaria".

El esfuerzo de los trabajadores por promover el ahorro y la austeridad logró que los costos de este proyecto llegaran apenas a 12 millones de córdobas (US\$1.2 millones) a pesar de que se había programado invertir 59 millones de córdobas (US\$5.9 millones).



Un cambio de opinión que nada cambia

Primero la administración Reagan estuvo diciendo en todos los foros que Nicaragua amenazaba su seguridad nacional, que estaba "armada hasta los dientes por Cuba" y que haría llegar la violencia hasta el propio Río Grande.

Ahora resulta que "los Estados Unidos no se sienten amenazados por Nicaragua", según afirmó aquí el 10 de junio el enviado especial norteamericano Richard Stone. Y como la "amenaza" desapareció súbitamente, "Estados Unidos no considera necesario" discutir de manera directa las relaciones entre ambas naciones.

Ninguna de las dos afirmaciones

del representante de Reagan fueron novedad para las autoridades nicaragüenses, aunque sí "preocupa a nuestro Gobierno que el embajador Stone haya negado la necesidad de esta discusión de temas bilaterales entre Estados Unidos y Nicaragua, pues Nicaragua sí se siente amenazada por los Estados Unidos", expresó en forma oficial el Ministro del Exterior.

POLITICA AGRESIVA

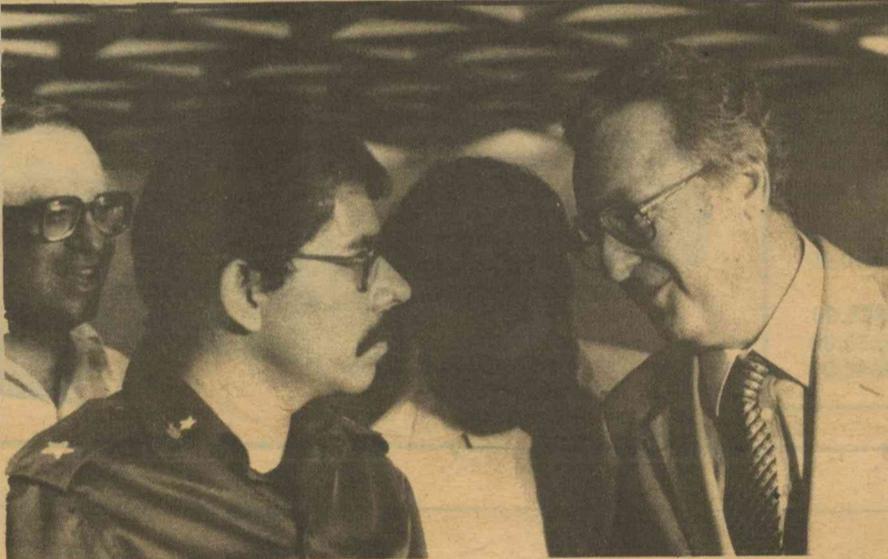
La agresión que sufre este país centroamericano y el resto del istmo, dijeron fuentes de ese Ministerio, es efecto de la política del actual Gobierno norteamericano.

Estados Unidos le impide a

Honduras acceder a un diálogo bilateral con Nicaragua dentro del marco de las gestiones del Grupo de Contadora, detallaron.

Además, promueve ataques armados contra el pueblo nicaragüense y acciones criminales contra los dirigentes de la Revolución, por medio de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Asimismo, incrementa su intervención en la región centroamericana al ocupar territorio hondureño y desembarcar en él unidades militares de carácter ofensivo y burla al mismo tiempo las limitaciones impuestas por el propio congreso norteamericano.



Daniel Ortega se reunió con Stone a sabiendas de que el norteamericano "no está comprometido en la búsqueda de solución pacífica".

La resurrección de los "muertos"

Simonet Ingrand y su esposa Loren y Sergio Ingrand, hijo de ambos, conforman una familia de indígenas miskitos originarios de la Costa Atlántica nicaragüense, que presuntamente habían sido "fusilados por los sandinistas en diciembre de 1981". La denuncia consta en un informe recibido por la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA (CIDH), en Mokorón, Honduras.

La información en referencia fue suministrada a ese importante organismo por el ex agente de la Oficina de Seguridad Nacional somocista (OSN) Steadman Fagoth, otro "dirigente" de la organización de indios MISURASATA y ahora miembro de las "fuerzas de tarea" somocistas (task force) que tiene sus campamentos en territorio hondureño.

La CIDH también recibió una serie de denuncias de parte del entonces mano derecha de Fagoth Brooklim Rivera, quien ahora está al lado del ex sandinista Edén Pastora. Las denuncias de Rivera se referían a algunos "fusilamientos de miskitos" cuando estos "se opusieron a ser trasladados" de su comunidad de Leimus, en la rivera del Río Coco que sirve de límite fronterizo con Honduras, a los nuevos asentamientos en "Tasba-Pri" (Tierra Libre, en miskito).

Las autoridades nicaragüenses consideraron conveniente aclarar

tal situación y propusieron a la CIDH lo que se llama "solución amistosa". Esto consiste en la participación de ese organismo como intermediario en la solución de un problema ante el reclamo de un grupo de ciudadanos.

En el marco de esa "solución amistosa" el gobierno de Nicaragua presentó en agosto de 1982 un documento-propuesta en el que pedía a la CIDH, así como a la Cruz Roja Internacional y a la Organización de las Naciones Unidas sobre los Refugiados (ACNUR), que intervinieran en la repatriación de los miskitos que fueron llevados a Honduras.

El documento nicaragüense abogaba por la reunificación de la familia de miskitos y proponía una compensación por lo que hubieran podido perder en el traslado de Leimus a Tasba-Pri por algún maltrato o accidente que se haya podido dar en ese traslado.

RESUCITADOS

La familia Ingrand y cinco miskitos más que aparecían en la lista suministrada a la CIDH fueron encontrados y presentados la semana pasada en el asentamiento de "Sahsa", Tasba Pri, en la Costa Atlántica.

ate el Secretario Ejecutivo de la CIDH Doctor Edmundo Vargas Carreño y a la Asesora Jurídica de

ese organismo, Cristina Cerna, Simonet Ingrand dijo: "Estoy vivo. Oí decir que decían que estaba muerto. Yo me asusté de eso. Nunca he estado preso".

A su lado estaba su esposa Loren Ingrand, quien asentía, con movimientos de su cabeza las afirmaciones de su marido. Sergio Ingrand, el hijo de ellos, se encuentra en el asentamiento de "Sumubila", trabajando para el gobierno nicaragüense en ACEM institución que se ocupa del control de la malaria, como fumigador y distribuidor de

STONE

Nicaragua no había sido muy optimista sobre los resultados de la gira de Richard Stone. Sus "credenciales" diplomáticas permiten ver que "no está comprometido con la búsqueda de soluciones pacíficas para la región", según comentó el Ministro del Exterior, Miguel D'Escoto, tres días antes de su llegada a Managua.

A principios de los años 70 fue senador por el Estado de Florida y allí desarrolló estrechos vínculos con el hampa cubana de Miami.

Al fracasar en su intento de reelección, Stone se convirtió en "cabildero" del régimen del entonces Presidente guatemalteco, General Romero Lucas García, y del Gobierno de Taiwán, en el Congreso norteamericano. Se dice que Lucas García le pagó entre US\$90 mil y US\$120 mil por sus servicios.

Ferviente opositor de los tratados canaleros Torrijos-Carter, Stone es "un político capaz de hacer sucios negocios personales", afirmó el comentarista político Manuel Buendía, del Excelsior de México.

Aún representantes demócratas en el Congreso mostraron su oposición a que Richard Stone fuera el enviado especial norteamericano. Según Clarence Long, presidente del subcomité de asignaciones presupuestarias, Stone está "demasiado parcializado" en su apreciación sobre los conflictos del área.

No obstante, el funcionario fue recibido en Nicaragua por el coordinador de la Junta de Gobierno, Comandante Daniel Ortega; por Miguel D'Escoto, y representantes de los partidos políticos que apoyan el proceso revolucionario. Por su

parte, la embajada estadounidense ofreció un almuerzo en el que el jefe de la misión, Anthony Quainton, y Stone recibieron al arzobispo de Managua, Monseñor Miguel Obando; al subdirector del diario La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, grandes empresarios y a dirigentes de los partidos políticos de derecha.

Ortega y D'Escoto comentaron posteriormente que habían dialogado con el enviado "con firmeza y con dignidad". Se le dijo que el país está siempre dispuesto a buscar una solución por la vía política pero que todos los esfuerzos se han estrellado contras las acciones de quienes optan por la vía militar.

Por su lado, los asistentes al almuerzo en la embajada "le manifestamos todo nuestro apoyo a la gestión del Grupo de Contadora", según afirmaron. El propio Stone añadió que con Obando había compartido con él sus preocupaciones acerca de la iglesia "en este país tan religioso". Los comensales expresaron también "su preocupación por el respeto a los derechos humanos en Nicaragua" y los "grandes esfuerzos" que hacen por mantener "el concepto de pluralismo político y verdadera economía mixta".

Al marcharse, insistió en que el diálogo debe ser entre los países centroamericanos y no con los Estados Unidos, dando a entender que la administración Reagan no se considera responsable por lo que ocurre en la región.

La visita de Stone se produjo después de haber ido a El Salvador, Colombia, Costa Rica, Panamá, Venezuela y Honduras. Luego siguió rumbo a Guatemala, Belice y México.

pastillas antimaláricas en la zona.

La delegación de la CIDH que viajó hasta los siete asentamientos que componen Tasba Pri, en el noroeste del país, también encontró vivo a Asel Mercado en "Maniwatla", entre la carretera de Puerto Cabezas y la Mina Rosita. Juan Poveda Bécquer, es otro de los que habían sido "enterrados vivos". Al ser preguntado, respondió: "Por la gracia de Dios estoy vivo... Nunca he sido enterrado ni muerto ni vivo."

Norman Castro Allen y Luis Fa-

jardo, fueron también presentados a los delegados de la CIDH, quienes culminaron su visita a Nicaragua el domingo 12 de junio.

Antes de partir, el Secretario de la CIDH doctor Edmundo Vargas Carreño, dijo que el organismo ha visitado en más de cuatro oportunidades Nicaragua y que "este es el país de América Latina donde nosotros hemos encontrado las más amplias facilidades para inspeccionar sobre los derechos fundamentales de los hombres".



Representantes de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA, conversaron ampliamente con miembros de la comunidad miskito en los asentamientos de Tasba Pri.

cuadernos del tercer mundo

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Publications with information and analyses of the realities, aspirations and struggles of emerging countries, destined to consolidate a New International Informative Order.

cuadernos del tercer mundo

Dirigirse a:
Apartado
20572 - 01000
México, D.F.

Write
Post Box
20572 - 01000
México, D.F.

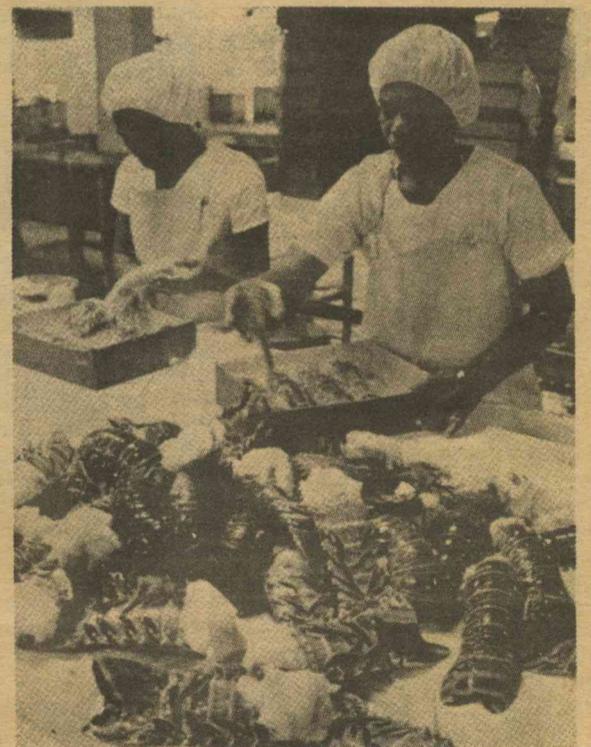


SUSCRIBASE SUBSCRIBE	seis meses	un año
México	\$175.00	\$350.00
México (aéreo)	\$225.00	\$450.00
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$12.50	US\$25.00
Europa (aéreo)	US\$18.00	US\$35.00
Africa y Asia (aéreo)	US\$20.00	US\$40.00

ENMAR

Empresa Nicaragüense
de Productos del Mar

**AMPLIANDO MERCADOS
CON PRODUCTOS DE EXPORTACION
HIGIENICAMENTE EMPACADOS**



**COLAS DE LANGOSTAS
COLAS DE CAMARONES
PESCADO ENTERO Y
FILETEADO
LANGOSTINO
TIPO CHILENO**

ENMAR

Empresa Nicaragüense de Productos del Mar

Telex 2333
Telef. 70795 y 74635
Apto. 356. Managua, Nic.

El privilegio de ser un prisionero político

En El Salvador, convertirse en prisionero político es un privilegio, pues la inmensa mayoría de capturados terminan desaparecidos, denunció en México un grupo de ex-presos políticos salvadoreños.

El grupo recientemente liberado de las cárceles de El Salvador en virtud de la denominada ley de amnistía, calificó la medida como "una maniobra demagógica destinada a engañar a la opinión pública interna y externa" y reclamaron "la libertad inmediata de los centenares de detenidos que aún permanecen en poder de las autoridades".

"Esta ley no es una dádiva o muestra de buena voluntad para con los presos políticos. El régimen necesitaba dar una imagen de que en El Salvador se respetan los derechos humanos, a fin de seguir con la guerra de genocidio y recurrió para ello a la propagandización de lo que denomina ley de amnistía. En realidad no tienen de qué perdonarnos, porque no somos culpables de nada, y ni siquiera hemos sido acusados de algo por las autoridades", declaró Josefina Peredo.

MINORIA AFORTUNADA

En realidad, los presos políticos son una minoría relativamente afortunada entre los perseguidos por el régimen salvadoreño, ya que en su abrumadora mayoría las víctimas de la represión son asesinadas, afirmó Estela Negro, otra de las liberadas.

"Basta decir —precisó— que sólo en el pasado mes de marzo fueron reportadas 440 muertes en El Salvador, una cantidad casi similar a la de presos liberados recientemente.

Entre los muertos reportados ese mes, que tampoco representan la cifra total, se cuentan una mayoría de personas de ocupación desconocida por las circunstancias de su hallazgo (292), y del resto predominan los campesinos (99) seguidos por los obreros (23) los empleados (14), los estudiantes y los maestros.

"También en la segunda semana de mayo se registraron 374 muertes violentas a mano de efectivos del régimen, lo que revela que la magnitud del genocidio es enorme y que la liberación de unos centenares de

presos políticos exhibidos como en una vitrina, no es representativa de la verdadera situación represiva".

Josefina Peredo y Estela Negro, criticaron con dureza "la pésima alimentación de la cárcel de mujeres en Ilopango, donde sólo daban un cucharón de frijoles en la mañana, algunas papas, macarrones y tortillas y una tasa de café el resto del día.

En el penal de Mariona los propios presos políticos, estudiantes de medicina, tuvieron que improvisar un puesto sanitario interno, pero tropezaron con la negativa de las autoridades penitenciarias que no dejaban entrar medicamentos.

"La situación mejoró algo —explicó Bitto— cuando nos visitó la Cruz Roja Internacional pero aún es necesario que continúen mejorando las condiciones de detención.

LOS DESAPARECIDOS

"Esta supuesta amnistía no le da ninguna respuesta al problema de los desaparecidos, que si bien oficialmente se dicen que son 3 mil, en realidad son muchos miles". Con la pretendida amnistía, el gobierno trata de ponerle un parche a la situación desastrosa de los derechos humanos en El Salvador y engañar sobre todo a la opinión pública internacional", aseguró René Carrillo, también ex-presos políticos en El Salvador.

Según Carrillo, "el sistema judicial directamente no funciona, como lo demuestra el estancamiento de los casos en que se investigan los asesinatos del Arzobispo Arnulfo Romero, de las cuatro monjas norteamericanas de la orden Mariknoll, de los periodistas holandeses, de los asesores norteamericanos en reforma agraria, para no citar sino los casos en que la presión internacional podría haber obligado al régimen a hacer investigaciones serias".

"Sino aplican la justicia en cuestiones que han tenido tanto renombre mucho menos lo van a hacer en el caso de que la víctima pertenezca al perseguido pueblo de El Salvador.

Según la ley se suponía que los amnistiados para salir debían pedir su rehabilitación a las autoridades.

"Por supuesto nadie lo hizo y el

gobierno para salvar su maniobra demagógica debió dejarnos libres de oficio, sin esa formalidad con que pretendían humillarnos", aseguró Carrillo.

CAMPAÑA

Los presos políticos salvadoreños recientemente liberados explicaron que muchos de los detenidos fueron largados a la calle sin documentación, expuestos a caer fácilmente en las numerosas redadas militares.

Aseguraron que se sabe de casos de liberados que luego fueron encontrados muertos y agregaron que ellos formaban parte de una minoría de ex-presos que pudieron salir de el país porque sus familias hicieron un sacrificio económico y estuvieron en condiciones de pagarles el pasaje.

Enfatizaron la necesidad de una urgente ayuda solidaria a los recientemente liberados a fin de que puedan salir de El Salvador aquellos cuya vida corre peligro y reclamaron que los gobiernos democráticos o los organismos de las Naciones Unidas se ocupen de proveer visas "urgentemente".

ERNESTO BITTO, TAMBIEN LIBERADO POR LA "AMNISTIA"

Insistió en la urgencia de lanzar una campaña para que los presos políticos que quedaron en las cárceles salvadoreñas sean puestos de inmediato en libertad y mencionó entre ellos a los sindicalistas de "FENASTRAS" (Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños) y "STECCEL" (Sindicato de Trabajadores de la Industria Eléctrica).

En nombre del grupo Bitto declaró que "si realmente el régimen quiere dar pasos hacia la paz, debería derogar los decretos represivos, aceptar el diálogo propuesto por las organizaciones revolucionarias y populares de El Salvador y levantar el estado de sitio".

Y concluyó "la insurgencia y el pueblo por ella representado quiere una salida política al actual conflicto y no es por cansancio de guerra sino por responsabilidad. Como un modo de humanizar y reducir el elevado costo social".



El Salvador: aplaza elecciones?

Las elecciones presidenciales, ya postergadas desde Marzo pasado a Diciembre 1983 debido a la visita del Papa Juan Pablo II, se podría demorar otra vez hasta dos años, según la Radio Venceremos, la emisora del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El FMLN informó al 9 de Junio que esta decisión se tomó en Washington para evitar un golpe de Estado por fuerzas ultraderechistas en ese país, las que temen una victoria electoral al candidato cristianodemocrático, José Napoleón Duarte. Según este análisis, aunque Duarte es el favorito de Washington, la administración del presidente Reagan quiere evitar más divisiones entre sus aliados.

Funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos, citados en un informe de la UPI del 8 de Junio, afirmó que no se había tomado una decisión sobre las elecciones, sino que "en cualquier caso, según tengo entendido, no ha habido ninguna discusión para posponerlas más allá del plazo fijado del 31 de Marzo de 1984".

No obstante, oficiales salvadoreños aseguraron en el mismo informe que una "demora de dos años es posible". Esta tardanza, según otras fuentes del gobierno salvadoreño, estaría "a causa de la guerra civil y las demoras en la aprobación de una ley electoral".

El actual presidente salvadoreño, Alvaro Magaña, sin embargo, negó que se postergarían las elecciones. También Ricardo Alfredo Maida, presidente del Consejo Central de Elecciones, negó a reconocer esta posibilidad al decir que es "una decisión que corresponde a la Asamblea Constituyente". Agregó que la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los EE.UU. proporcionará un crédito por US\$16 o 17 millones "para montar unas buenas elecciones, con el equipo más moderno".

Guatemala: Obispos critican régimen militar

Según la Conferencia Episcopal Guatemalteca (CEG), las autoridades del régimen guatemalteco "aún continúan realizando masacres en algunos lugares de la Patria, son frecuentes los casos de desaparecidos" y los abusos de poder son parte de la vida cotidiana.

Así afirmó un comunicado dado a conocer por la CEG a principios de Junio en la Ciudad de Guatemala. Fue la primera declaración hecha por el organismo sobre este tema desde Abril de 1982, un mes después de que el actual régimen del General Efraín Ríos Montt tomó el poder en un golpe de Estado. En ese entonces, la CEG aseguró que las violaciones de derechos humanos habían cesado.

Esta vez, la CEG también condenó los "Tribunales de Fuero Especial". Estas cortes secretas, según declararon los Obispos, son inmorales y están en contra al sistema judicial nacional. El Ministro de Defensa guatemalteco, General Oscar Mejía Víctores, reveló que los Tribunales tienen bajo proceso a 458 personas acusadas de supuestos delitos contra la seguridad del Estado. Ya condenaron 15 personas a muerte en los últimos meses.

Por otra parte, el mandatario guatemalteco reconoció por primera vez que la guerrilla en Guatemala "es fuerte" y un incremento de acciones de las fuerzas guerrilleras en las últimas semanas, particularmente en el norte y occidente del país.

Suscríbase a BARRICADA INTERNACIONAL

ORGANO DE DIFUSION PARA EL EXTERIOR DEL FSLN



Suscripción Semestral

Estados Unidos	}	US\$ 12.00
Caribe		
Panamá		
Sur América		
México		
Centro América	US\$9.60	
Europa, Canadá	19.20	
Resto del Mundo	24.00	
Nicaragua	C\$72.00	

BARRICADA INTERNACIONAL

Inglés

Español

Apto. No. 576, Managua, Nicaragua Libre
Telex: 1706 BARR - Telephone: 74885

Nombre _____
Dirección _____
Apartado _____
Ciudad-País _____
Giro Postal o _____
Cheque No. _____

(A nombre de DIARIO BARRICADA)

Con los artistas del heroísmo

JALAPA, Nicaragua.— “La presencia de los artistas nicaragüenses en el mero frente de batalla, a escasos metros de la frontera con Honduras, desmoraliza al enemigo, ya que éste está palpando que en medio de los mayores combates y cerca de la muerte, nosotros somos capaces de dar arte, de dar vida”.

El primer contingente de más de 100 artistas, miembros de las diferentes Unidades de la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura (ASTC), visitó este norteño poblado nicaragüense, cercano a línea fronteriza entre Honduras y Nicaragua, después de haber estado en otras zonas de combate.

Cuando salieron de Managua hacia los frentes de lucha, el pasado 20 de mayo, dijeron que irían “a convivir con los artistas del heroísmo”, refiriéndose a la calidad moral y el alto espíritu combativo de los milicianos y reservistas, de las tropas guardafronteras y del Ejército Popular Sandinista (EPS).

Y no sólo están conviviendo con los “guardafronteras”, sino que han encontrado en ese terreno “la mejor fuente de inspiración para que la alegría y la entrega que hemos observado en toda la tropa, la podamos plasmar en la posteridad en canciones, en pintura, teatro, danza y poesía”, expresó Salvador Baltodano, miembro del grupo musical “Pancasán”.



Uno de los grupos de teatro que llevaron su arte y su talento al frente de batalla como parte de las brigadas culturales de la ASTC.

EJEMPLO

“El heroísmo y la abnegación de los miembros del EPS, y nuestra presencia aquí desmoralizan al enemigo, y un enemigo desmoralizado es un enemigo derrotado”, afirmó el joven artista.

El contingente de artistas lo componen dos grupos musicales y dos solistas, cuatro grupos teatrales, 10 pintores, dos escritores y ocho fotógrafos, divididos en cuatro Brigadas Culturales.

En el acto de despedida, el Comandante de Brigada Hugo Torres les había advertido: “Van a ir a enfrentarse con una realidad, de la cual seguramente se han formado

una serie de expectativas, algunas de las cuales a lo mejor se les reafirman y otras a lo mejor se les vienen abajo... Allí van a encontrar disposición y alegría por montones, y moral de sobra! Se darán cuenta de que en medio de las dificultades y de las limitaciones, está el hombre; está el nicaragüense; está el sandinista, el revolucionario; luchando y viviendo; muriendo y cantando; peleando y gritando, y haciendo chistes de sus propias dificultades”.

La impresión que estamos viendo —comentó un teatrero— es el testimonio claro de que todo nuestro pueblo está abocado en un pro-

ceso de cambio, por la construcción de una nueva sociedad, y estamos seguros que tanto los combatientes como los artistas, saldremos victoriosos y sumamente enriquecidos de esta valiosa experiencia.

Los artistas están movilizados en una etapa del proceso revolucionario en que las dificultades aumentan, en que crecen las presiones políticas y diplomáticas, y se intensifican las actividades contrarrevolucionarias en el país.

En las montañas y poblados, los artistas se han encontrado con reservistas que tienen cinco meses de no ver a sus familiares, o seis meses de andar en continua lucha en con-

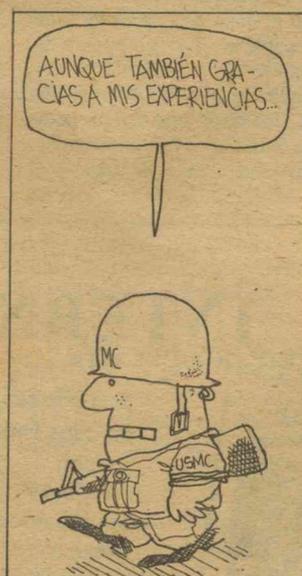
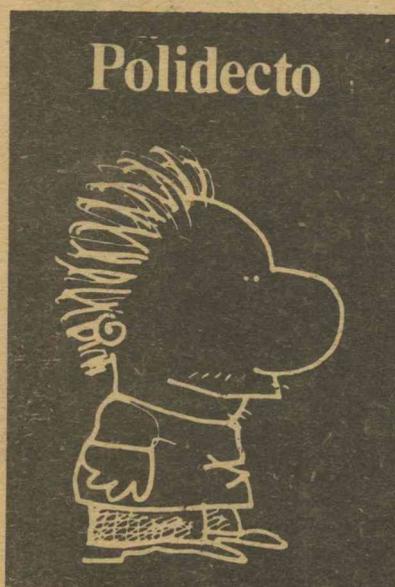
tra de las bandas somocistas que penetran el territorio procedentes de Honduras.

“Esta nueva generación de artistas, no cree en un arte abstracto, que se pueda crear en salones o en el rincón de un cuarto, en un arte que jamás haya sido influenciado por las vivencias con el pueblo, por el sentir de las masas, de los guardafronteras y la juventud a la hora que entregan lo mejor de su sangre; creen en el arte que se esfuerza por la construcción de esto que en Nicaragua llamamos Revolución”, dijo un integrante de la Brigada Cultural “Leonel Rugama”.

Faustino López Alfaro, miembro

de las Tropas Guarda Fronteras, comentó que con la visita y las diversas disciplinas del arte que pudo apreciar la tropa, “nuestra moral combativa se fortalece aún más, porque confiamos que tenemos a un montón de gente que nos ayuda. Nos hemos emocionado cuando vimos cómo las muchachas nos atendían, y también nosotros las atendimos porque hasta bailamos con ellas”.

Los aplausos de obreros, campesinos y estudiantes con manos olorosas a pólvora, son entre otros, los mejores trofeos que traerán consigo las Brigadas Culturales de la ASTC de los lugares de batalla afirmaron sus integrantes.



Los muchos significados de la palabra diálogo

Diálogo, esta parece ser la palabra clave hoy en América Central.

Diálogo, sin embargo, no quiere decir lo mismo para Nicaragua que para Honduras, ni tampoco tiene el mismo significado para Estados Unidos que para México.

Lo importante es conocer con quiénes se pretende dialogar, el temario del diálogo y el lugar donde se llevará a efecto.

Hay que considerar también si éste será multilateral o bilateral.

Sin esas consideraciones y algunas otras, es difícil hoy en la convulsionada América Central entender lo que quiere decir cada quien cuando menciona la palabra **diálogo**.

Estados Unidos, por ejemplo, envió a los países centroamericanos un enviado especial, el embajador itinerante Richard Stone, con el propósito de "dialogar" con los gobiernos de la región.

El emisario de Washington en su gira incluyó también a los países miembros del llamado Grupo de Contadora —México, Venezuela, Colombia y Panamá— que promueven un diálogo entre los países centroamericanos como la única vía para una solución a los graves conflictos regionales.

Stone, sin embargo, una vez en Nicaragua, rechazó la posibilidad de un diálogo directo entre Managua y Washington, tal y como lo ha solicitado un sinnúmero de oportunidades el Gobierno sandinista.

Para Stone —lo que permite suponer que también para el Presidente Ronald Reagan—, ese diálogo no era necesario "porque los Estados Unidos no se sienten amenazados por Nicaragua".

El diálogo quedó momentáneamente interrumpido, pues Stone siguió en su periplo y fue a dar a Guatemala, donde no economizó elogios a sus antiguos patrones, los militares guatemaltecos.

Pero si Stone no creyó necesario un diálogo con Nicaragua, insistió que apoyaba la iniciativa del Grupo de Contadora.

Extraña paradoja, ya que en el germen de lo que hoy es el Grupo de Contadora se encuentra la carta enviada por

los mandatarios de México y Venezuela al presidente Reagan y la Junta de Gobierno de Nicaragua en octubre del año pasado, en la que instaban a los dos países a un diálogo franco que permitiera superar los problemas que afectaban sus relaciones mutuas.

Y así podemos tomar otros ejemplos...

Los gobiernos de Honduras y Nicaragua tuvieron la posibilidad de dialogar en mayo de 1981, cuando el entonces Presidente General Policarpo Paz García se entrevistó en el puesto fronterizo de Guasaule con el Coordinador de la Junta

de Gobierno Comandante Daniel Ortega.

En esa reunión se acordó llevar el diálogo a diferentes instancias de ambos gobiernos, pero se puso énfasis en la necesidad de que se reunieran los jefes de los ejércitos de ambos países.

La propuesta pretendía que por medio del diálogo se llegara a un arreglo en la frontera común, donde apenas comenzaban a sentirse las actividades de las bandas contrarrevolucionarias.

Desde entonces, a pesar de la insistencia del Ministerio del Exterior nicaragüense, ese diálogo no ha podido materializarse.

Algunas veces son los compromisos previos los que hacen imposible el diálogo, como el que tenía el Presidente Roberto Suazo Córdoba, de Honduras, cuando propusieron los mandatarios de México y Venezuela una reunión entre él y Ortega a celebrarse en Venezuela en noviembre del año pasado.

Más recientemente, se ha escuchado con insistencia que el diálogo entre Honduras y Nicaragua debe ser multilateral, ya que los problemas que afectan a ambos países tienen implicaciones para el conjunto de naciones del istmo.

Es así como Nicaragua y Honduras no han podido sentarse a dialogar, ya que la crítica situación que se vive en la frontera común no podrá resolverse sin que participen también El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Nicaragua, sin embargo, no se recuerda haber participado en las negociaciones entre El Salvador y Honduras para el logro de la paz entre ambos países, enfrascados en una guerra de 100 horas en 1969.

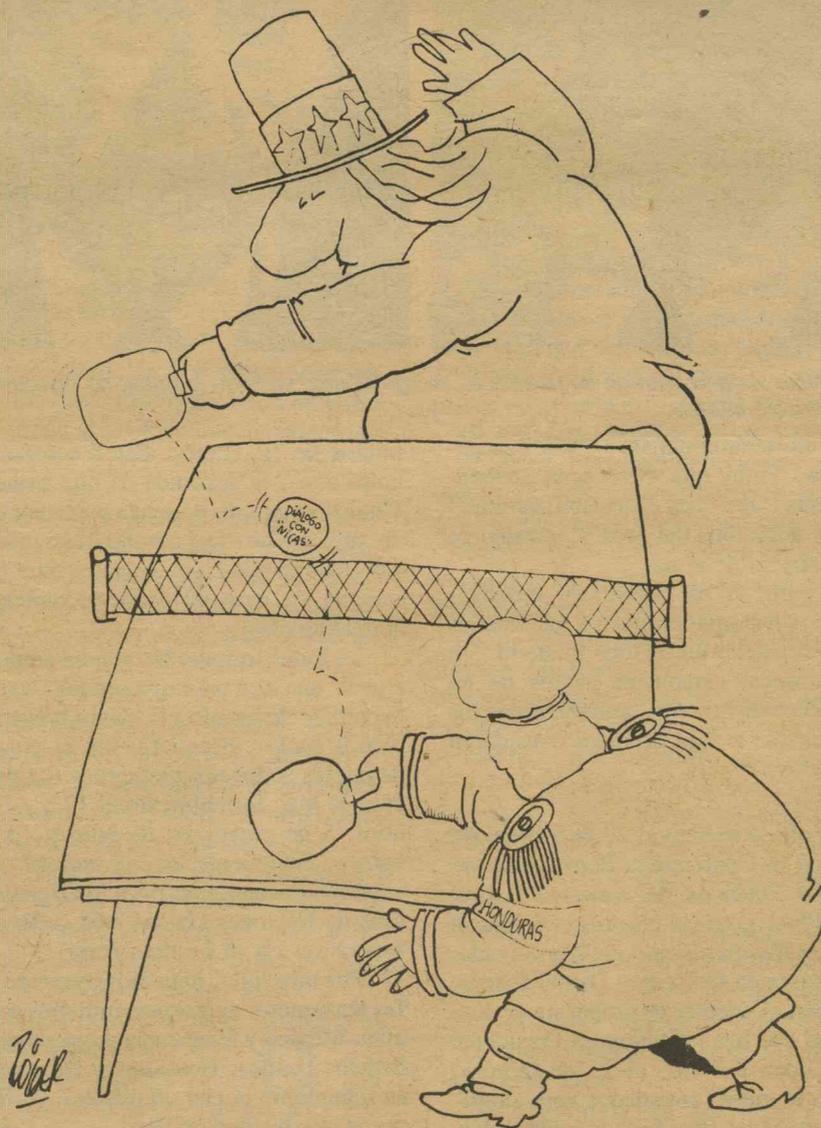
Dos pesos y dos medidas...

El padre Miguel D'Escoto, Ministro del Exterior, con frecuencia utiliza una metáfora para explicar lo que ocurre hoy entre Nicaragua y su vecino del norte.

Según D'Escoto, la situación se asemeja a la de una persona que tiene un uñero que le causa mucho dolor pero que, por otro lado, sufre una repentina peritonitis. Lo primero que debe examinarse esa persona, dice D'Escoto, es la enfermedad que le amenaza la vida, en ese caso, la peritonitis. Sería absurdo decir: "No, la peritonitis dejémosla para después, vamos a ver otras cosas que son de mayor interés para todos".

Y es así como el problema del diálogo en Centroamérica pareciera contar con el consenso de todas las partes involucradas en los conflictos de la región, que no quiere decir lo mismo que conflictos regionales.

Sin embargo, mientras se dialoga para fijar los términos del diálogo, en la frontera norte de Nicaragua, los morteros provenientes del norte son el testimonio más evidente de que es hora de dialogar.



Estados Unidos escribe "diplomacia" con balas

No menos de cuatro veces se ha intentado conseguir el diálogo al "más alto nivel". No ha habido menos de 19 tentativas de entablar negociaciones con la mediación de las Naciones Unidas o países latinoamericanos. Y a pesar de esos esfuerzos, Nicaragua vive desde hace dos años y cinco meses una guerra con los Estados Unidos.

Primero encubierta y ahora no tanto; con somocistas y hondureños combatiendo en lugar de los marines, pero financiada y promovida por los norteamericanos al fin y al cabo.

DESDE EL PRINCIPIO

Dos meses después del triunfo de la Revolución, miembros de la Junta de Gobierno se entrevistaron con el entonces Presidente Jimmy Carter en la Casa Blanca y se mantuvo con esa administración una relación "respetuosa", pese a las discrepancias", comentó una fuente del Ministerio del Exterior nicaragüense.

Cuando Ronald Reagan tomó posesión de su cargo, en enero de 1981, "se

Cuando Ronald Reagan tomó posesión de su cargo, "se modificaron sustancialmente las relaciones entre ambos países".

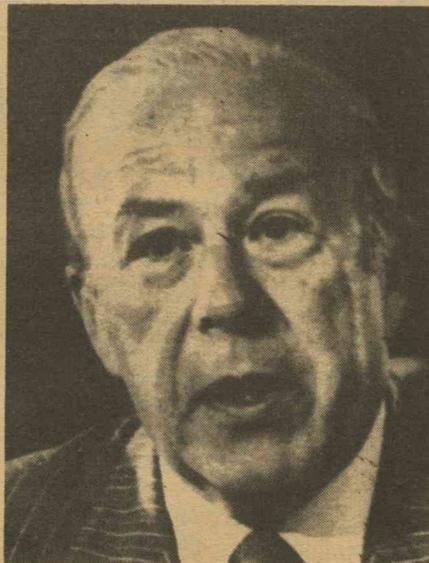
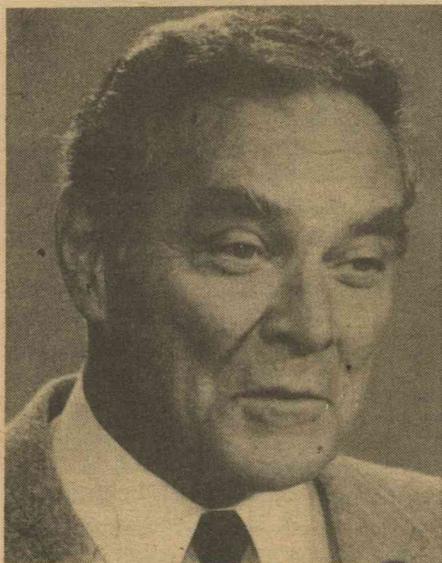
modificaron sustancialmente las relaciones entre ambos países".

La nueva administración, explicó la fuente, se mostró desde el inicio poco interesada en la apertura de un diálogo encaminado a resolver diferencias. El intercambio de notas que se dio, estuvo destinado a esconder el plan de derrocar al Gobierno de Nicaragua.

Entre las primeras acciones de la administración republicana, estuvo la suspensión de créditos por US\$92,7 millones, parte de los cuales habían sido aprobados por Carter, para programas alimenticios y compras de trigo y aceite.

También desde el principio, la prensa norteamericana denunció la existencia de 10 campamentos ilegales de somocistas en territorio estadounidense, donde unos 660 hombres recibían instrucción militar.

Así, al llegar el Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos Thomas Enders a Managua en agosto de 1981, puso exigencias para aplicar las



Alexander Haig le entregó su puesto a George Shultz. La línea política, no obstante, permaneció intacta.

leyes norteamericanas a esos campamentos. Pidió que Nicaragua suspendiera sus "acciones desestabilizadoras" contra gobiernos del área y restringiera sus compras de armas.

A partir de ese momento, sucesivamente, Nicaragua propuso a los Estados Unidos realizar un diálogo bilateral, sin condiciones, establecer pactos de no agresión e incluir en el temario todos los asuntos que ambas naciones consideran de interés.

La oferta se hizo el 20 de febrero de 1982 en la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPAL); en las Naciones Unidas el 25 de marzo por medio del Coordinador de la Junta de Gobierno, Daniel Ortega. También al aceptar la propuesta de mediación que hizo el entonces Presidente José López Portillo, el 21 de febrero, cuando el nuevo embajador norteamericano en Managua Anthony Quainton presentó sus credenciales, en marzo y por medio de la embajada nicaragüense en Washington.

Quainton, en la única iniciativa política tomada por Estados Unidos, presentó ese mes en el Ministerio del Exterior, verbal e informalmente, una lista de ocho puntos que su país consideraba se debían incluir en una eventual negociación. Se incluía como "condición previa e indispensable" el "cese de la ayuda nicaragüense" a la guerrilla salvadoreña sin que los norteamericanos llegaran a demostrar jamás, fehacientemente, la existencia de tal apoyo.

Nicaragua respondió por medio de su representación diplomática con otros 13

puntos de su interés. Estos contenían, entre otras, la demanda de que Estados Unidos dejara de entrenar somocistas y de utilizar territorio hondureño como base para la agresión armada contra Nicaragua, y el cese del bloqueo económico norteamericano.

De todas formas, Nicaragua empezó a pedir una cita para una reunión con el Secretario de Estado a la mayor brevedad y en la cual se discutieran los 21 puntos de interés de los dos Gobiernos. La petición se hizo formalmente el 17 y 20 de abril, 5 de mayo, 30 de julio y 13 de agosto. Finalmente, en ese mes, el país centroamericano recurrió a la Organización de Naciones Unidas para pedir observadores en su frontera norte.

Por otro lado, ante el incremento de las tensiones y agresiones militares en el área, México y Venezuela propusieron a Estados Unidos, Honduras y Nicaragua en septiembre iniciar un diálogo, y ofrecieron sus buenos oficios.

Las autoridades sandinistas respondieron afirmativamente a la iniciativa al día siguiente de presentada y la administración Reagan respondió creando el "Foro pro-paz y democracia", con Costa Rica, Honduras y El Salvador, que a pesar de todos los intentos norteamericanos, nunca funcionó ni recibió todo el apoyo internacional que buscó.

OTROS INTENTOS

Entre 1981 y 1982, por lo menos en cuatro oportunidades funcionarios de alto rango de Nicaragua personalmente intentaron concertar una reunión con el Secretario de Estado. La última vez, y después de varias cartas, fue el Padre Miguel D'Escoto quien aprovechó su

encuentro en la ONU con su colega Walter Shultz. Este declinó la invitación porque "no tenía tiempo".

En lo que va de 1983 se han enviado tres mensajes al Departamento de Estado, se ha hecho la solicitud en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en dos ocasiones, y se ha apoyado paso a paso a México, Venezuela, Colombia y Panamá, el Grupo de Contadora, que buscan propiciar un diálogo en la región.

Sin embargo, este año la Junta de Gobierno y el Frente Sandinista consideran que como requisito irrenunciable de las conversaciones, Estados Unidos debe retirar a los somocistas que ha infiltrado en suelo nicaragüense y Honduras debe cesar sus ataques contra las poblaciones y puestos fronterizos.

OTRO LENGUAJE

Mientras Nicaragua ha utilizado las vías diplomáticas normales y los foros internacionales para tratar de conseguir que Estados Unidos respete la Carta de las Naciones Unidas y desista de su intento de derrocamiento, el lenguaje de la respuesta norteamericana ha sido exclusivamente militar.

En estos 27 meses ha habido por lo menos 526 violaciones del espacio aéreo por aviones RC-135 y U-2 norteamericanos y helicópteros hondureños.

En dos años y medio, los norteamericanos han hecho seis maniobras militares de gran envergadura en aguas y territorio muy cercanos a Nicaragua. Ocean Venture '81 y Ocean Venture '82; Readex '82, Desplazamiento Combinado y Pino Grande significaron la movilización de miles de hombres, equipo y naves militares y el fortalecimiento tanto de los grupos somocistas como de las fuerzas armadas hondureñas.

En estos 27 meses ha habido por lo menos 526 violaciones del espacio aéreo por aviones norteamericanos RC-135 y U-2 norteamericanos y helicópteros hondureños. También unas 61 violaciones de las aguas territoriales nicaragüenses por unidades navales norteamericanas, incluyendo portaviones nucleares y guardacostas hondureños.

Los 277 hostigamientos y las 144 infiltraciones somocistas han contado la mayoría de las veces con apoyo de soldados hondureños.

Entrevista con Miguel D'Escoto

“Yo quisiera preguntarle a los Estados Unidos...”

“El Padre” le llaman sus allegados en el Ministerio. El, mejor que nadie, sabe cuáles son los objetivos de la política exterior nicaraguense y sus características, y la insistencia a lo largo de estos años en dialogar con los Estados Unidos.

“Yo quisiera preguntarle, por ejemplo, cómo es eso que se consideran con derecho a convertirse en acusador, juez y ejecutor de Nicaragua,” interroga el Ministro-sacerdote Miguel D'Escoto. “Si ellos tienen algún reclamo contra Nicaragua... su obligación es abocarse al diálogo”, afirma.

En esta entrevista D'Escoto explica las relaciones diplomáticas entre Nicaragua y Honduras, “que en este momento es un país totalmente intervenido”. Habla también de los diálogos bilaterales y multilaterales en Centroamérica y de las posibilidades de alcanzar la paz en la zona.

— ¿El Gobierno de Nicaragua ha caracterizado sus política exterior como una “política de paz”? A pesar de ello, Nicaragua aparece en el centro de los conflictos de Centroamérica. Por qué esa aparente contradicción y cuáles son las principales características de la política exterior de la Revolución Sandinista?

La política exterior de Nicaragua tiene como objetivo fundamental la defensa de nuestra Revolución, la defensa de los derechos soberanos del pueblo nicaraguense y nuestra integridad territorial.

Sin embargo, tiene una característica también muy propia que es consecuencia de lo que ha sido la experiencia de Nicaragua en sus relaciones exteriores. Nosotros sabemos, porque ya hemos experimentado en carne propia, las consecuencias de una sobredependencia o dependencia exagerada de un sólo país. No somos autosuficientes, pero la experiencia nos ha llevado a la conclusión de que si queremos mantener nuestra independencia, debemos establecer relaciones diversificadas al máximo. Diversificadas en el campo económico, en el campo comercial, en el campo político, diplomático, en todos los campos de nuestras relaciones, de tal forma de no encontrarnos en una situación, que por depen-

der demasiado de un país determinado, ese país se encuentra en condiciones de aprovechar esta situación para presionarnos. Es por esto que nosotros hemos hecho de la diversificación en nuestras relaciones internacionales un objetivo primordial y una característica esencial de nuestra política exterior, hasta tal punto que para nosotros diversificación ha llegado a ser sinónimo de independencia. Ahora bien el grado de profundidad de estas relaciones va a depender de la conveniencia mutua entre nosotros y el otro país, pero también de nuestro convencimiento de que ese país está dispuesto o tiene la voluntad de respetar nuestro derecho a la autodeterminación y de no pretender inmiscuirse en nuestros asuntos internos.

Nosotros nos sentimos profundamente centroamericanos y centroameri-

canistas y quiséramos que estas relaciones diversificadas sean particularmente profundas y fraternas con el resto de los países centroamericanos y latinoamericanos. El problema es que eso es lo que nosotros quiséramos, pero hay ahora, como los han habido en el pasado, intereses extraños a los mismos países latinoamericanos, que han tratado siempre de dividir a la gran familia latinoamericana. De dividir a los países centroamericanos también y este es el caso de la administración Reagan actualmente.

Después de ocho años de no tener ningún intercambio formal, incluso ninguna reunión a nivel de Cancilleres entre los países centroamericanos, se logró aquel encuentro tan importante en Costa Rica en marzo de 1980. Allí Nica-

ragua jugó un papel muy activo y nos comprometimos a cumplir con la declaración de San José y tener reuniones periódicas ordinarias 3 veces al año.

El gobierno de los Estados Unidos se movió para poner fin a esta asociación y aislar a Nicaragua y así es que surge la comunidad democrática y posteriormente el foro de paz de Enders. Los EE.UU. han hecho un trabajo muy intenso en los países centroamericanos y para lograr convertirlos en cómplices de su política, no sólo de aislamiento a Nicaragua, sino hacer pensar a la opinión pública internacional de que Nicaragua es el elemento de disturbio, el factor de desestabilización en el área.

Ahora eso, en alguna medida, si lo ha logrado la administración Reagan y es



La ONU ha sido testigo de las ofertas de diálogo de Nicaragua. Aquí Miguel D'Escoto y Daniel Ortega en Nueva York en marzo de 1982.

lamentable. Ha logrado la utilización militar y política de Honduras para señalar a Nicaragua como un país comprometido con la exportación de su revolución y que constituye, por lo tanto, un elemento de tensión y un problema en la región. Ha pretendido también utilizar el territorio de la hermana república de Costa Rica como base de agresión en contra de Nicaragua y todo esto a espaldas del gobierno de Costa Rica.

Los EUA utilizan a países de la región para camuflar su intervención.

A Guatemala también ha tratado de convertirla en un peón de los norteamericanos en contra de Nicaragua. Ahí tampoco ha tenido el mismo éxito que ha tenido en Honduras, pero sí en alguna medida se puede notar la influencia de esas presiones de los EE.UU. sobre Guatemala. En El Salvador, ya son ampliamente conocidas por la comunidad internacional las declaraciones del ministro de defensa de El Salvador, los llamamientos incluso que ha hecho a los ejércitos de Honduras y Guatemala para que aunaran esfuerzos y se prepararan conjuntamente para invadir a Nicaragua y a poner fin a la Revolución Popular Sandinista.

Así que esa es la situación. Los Estados Unidos utilizan a algunos países de la región en este momento, como también lo hizo a comienzos de siglo para camuflar en alguna medida su intervención en contra de Nicaragua y para hacerlo aparecer que los Estados Unidos no están solos, que son los otros países centroamericanos que señalan a Nicaragua y que los Estados Unidos lo que hace es solidarizarse con estos países.

—¿La política del diálogo aparece como uno de los planteamientos centrales del Gobierno de Nicaragua. Ese diálogo, sin embargo, no se ha materializado, por ejemplo en el caso de las relaciones de este país con Estados Unidos. En marzo del año pasado, por gestiones del gobierno mexicano, tanto Washington, como Managua, expresaron su voluntad de establecer un diálogo. Qué impidió su materialización en ese momento? Cómo han evolucionado las relaciones entre ambos países para que fuera imposible que se sentaran en una mesa de negociaciones?

Ciertamente que nosotros hemos insistido siempre en la necesidad del diálogo con los Estados Unidos. Es decir,

nosotros tenemos una serie de preguntas, interrogantes importantes que tenemos el derecho de exigir una definición por parte de los Estados Unidos. Por ejemplo, yo quisiera preguntar que cómo es eso que los Estados Unidos se consideran que tienen derecho a convertirse en acusadores, juez y ejecutor de Nicaragua. Los Estados Unidos con esta política en contra de Nicaragua, está violando todas las normas fundamentales del derecho, del derecho internacional y de la carta de las Naciones Unidas. Si ellos tienen algunos reclamos a Nicaragua, la obligación que tiene como país civilizado o como país que supone ser respetuoso de las normas del derecho internacional, como miembro de la ONU, e inclusive de la OEA, si ellos tienen algún reclamo que hacer a Nicaragua, su obligación es abocarse al diálogo para tratar de aclarar esa situación.

Ellos, en un momento dado, se acercaron a nosotros, después que habíamos solicitado el diálogo, para hacernos acusaciones específicas. Nosotros exigimos pruebas sobre esas acusaciones falsas. El señor Enders, hablando conmigo en mi oficina, me dijo que yo no debía olvidar que ellos son 100 veces más grandes que nosotros. Como quién dice que el reconocimiento nuestro de su poderío y de su tamaño debería hacernos aceptar lo que ellos digan y deberían hacernos doblegar ante la voluntad imperial.

Las decisiones de Honduras están siendo tomadas por el país interventor.

Pero los Estados Unidos, si realmente consideran que ellos tenían un justo reclamo en contra de Nicaragua y que no pudo lograrse satisfacción por medio del diálogo directo, entonces pudieron haber aceptado las gestiones que Nicaragua hizo para que dialogáramos por ejemplo, en presencia de México. Los Estados Unidos nunca quisieron aceptar eso.

Bueno, si no querían aceptar eso, tenían la obligación de llevar el caso al Consejo de Seguridad, pero no de proceder ellos por su propia cuenta a entrenar, a financiar y a dirigir acciones de



Thomas Enders: "Nicaragua no debe olvidar que EUA es 100 veces más grande".

mercenarios somocistas, orientadas a desestabilizar nuestro proceso, a derrocar nuestro gobierno y a asesinar a nuestros dirigentes. Eso es lo que los EE.UU. están haciendo. Eso es lo que la comunidad internacional no puede aceptar, porque al optar por este procedimiento, de hecho los EE.UU. se convierten en la principal amenaza a la paz internacional. Es decir, es un país que actúa por su propia cuenta en total desconocimiento y violación total de los acuerdos y las normas internacionales y al margen de la organización mundial, al margen también de ese órgano en el mundo que tiene como responsabilidad el mantenimiento de la paz y la seguridad, como es el Consejo de Seguridad de la ONU.

Ellos no sólo no quieren el diálogo, como no lo han querido nunca. Lo que quieren es imponer su voluntad a través de conversaciones que en realidad no pretenden ser diálogos, sino conversaciones intimidatorias y amenazas. Como esto no les produjo el efecto que buscaban, han decidido actuar en un afán de estrangular y derrocar a nuestro gobierno.

— ¿Tampoco ha sido posible que Nicaragua y Honduras se sienten a dialogar sus problemas fronterizos, que amenazan con llevar a Centra-

mérica a una situación de guerra generalizada. Los presidentes de México y Venezuela hicieron gestiones en la búsqueda de un diálogo entre ambos países y, más recientemente, lo ha hecho el Grupo de Contadora. Cuál es la situación real de las relaciones entre Honduras y Nicaragua?

Bueno, la situación con Honduras es que ya se convirtió en el Israel de Centroamérica. Nosotros venimos denunciando hace mucho tiempo el plan norteamericano, el plan de la administración Reagan encaminado a transformar a Honduras en el Israel de Centroamérica, en el títere imperial. Pero no sólo en el títere, sino en la potencia. Es decir, los Estados Unidos quieren convertir a Honduras en una potencia militar. Y para lograr ese objetivo también está involucrando a su títere sionista para asesorar, entrenar y armar a Honduras en forma complementaria. Es por eso que se ve muy difícil la posibilidad real de hablar con Honduras. ¿Quién es Honduras en este momento? Honduras en este momento es un país totalmente intervenido. Las decisiones políticas y militares de Honduras están siendo tomadas, dictadas por el país interventor, por los Estados Unidos. Claro que esto lo han hecho porque han podido encontrar quienes se han prestado a este juego y fundamen-

talmente el general Gustavo Alvarez, jefe de las Fuerzas Armadas de ese país.

Hay ya cada vez más conciencia dentro de Honduras sobre esta realidad. El Partido Nacional, en un comunicado de hace unas cuantas semanas, lo denunció. Posteriormente el PINO también lo denunció y ahora ALIPO también ha denunciado esta situación.

Bueno, es de esperarse que todo este proceso logre dar confianza al gobierno civil, que en realidad en este momento no tiene ninguna capacidad de acción. Una vez que se sienta más respaldado por su propio pueblo y los partidos políticos hondureños, el presidente Roberto Suazo Córdoba quizás pueda tomar las medidas necesarias para rescatar la soberanía de su país y denunciar lo que el imperialismo está haciendo allí, y no solamente la manera cómo ha comprometido la neutralidad de Honduras, sino como por esta política de involucrar a Honduras en esta guerra sucia de la CIA en contra de Nicaragua, pone en peligro la paz entre estos dos pueblos hermanos.

— ¿Honduras, sin embargo, ha hecho una propuesta que el gobierno de ese país denominó de "internacionalización de la paz"?.

Esto de la propuesta de Honduras para la internacionalización de la paz, no es más que una gran campaña publicitaria que se inició hace ya más de un año.

Por primera vez en la historia del Consejo de Seguridad de la ONU, la denuncia de un país americano contra las agresiones de otra nación americana fueron objeto de una resolución.

Ahora, por qué digo yo que no es más que una gran campaña publicitaria. En primer lugar, por los famosos 6 puntos que Honduras supuestamente proponía para lograr una paz en Centroamérica, los hace en un discurso que pronuncia en el seno de la OEA, pero no en presencia de Cancilleres, no en una reunión de la OEA, sino en ocasión de una visita que el Ministro del Exterior, Edgardo Paz Barnica, hace a esa organización. Yo tengo la oportunidad de reunirme con el Canciller Paz Barnica un par de semanas después de su discurso en Washington y él me manifiesta que estaría preparando una reunión de los Cancilleres de Centroamérica, para discutir estos puntos. Esto

tiene ya más de un año. En esa oportunidad yo le dije al Canciller Paz Barnica e incluso se lo repetí en frente de los corresponsales extranjeros y periodistas locales en una conferencia de prensa que sostuvimos inmediatamente después de la reunión en la Cancillería hondureña, que Nicaragua estaría anuente a participar de inmediato, en cuanto él convocara a esa reunión. Nicaragua aplaudía el interés que Honduras decía tener por lograr una distensión en la región y además para esa futura reunión.

Ahora, por qué es que yo digo que esta es una cosa meramente publicitaria, porque Honduras nunca hizo nada para mover esto. Yo creo que ellos pensaban que Nicaragua iba a repudiar esa iniciativa, que Nicaragua iba a decir que no, o que Nicaragua iba a rechazar los puntos. Todo el plan se les viene abajo cuando Nicaragua les dice: "Esos son los puntos de ustedes, correcto. Nosotros también tenemos nuestros puntos; otros países podrán tener otros, nosotros aceptamos discutir esos 6 puntos de ustedes". Entonces aquí se les desarma, porque lo que querían era hacer ver a Nicaragua como el país que no quería el diálogo. Honduras no nos presenta a nosotros ninguna propuesta bilateral para resolver el problema, que ya era grande en el momento en que él hizo ese famoso discurso en Washington, donde expuso los 6 puntos que llamó "Propuesta para la Internacionalización de la Paz". Nosotros le hicimos una propuesta bilateral a Honduras: el patrullaje conjunto; la reunión de jefes de ejército; un pacto de no agresión entre nuestros Estados... y Honduras todito lo rechazó. Que no había ningún problema, que por qué teníamos que hacer pacto de no agresión, si ellos no nos estaban invadiendo. Lo que querían era no comprometerse, no querían hablar directamente proque un patrullaje conjunto en la zona fronteriza perjudicaría mucho los planes de la CIA para invadir a Nicaragua desde Honduras.

Ahora en que el mundo entero está consciente de que esa invasión ya se produjo y de cómo cada vez más existe la posibilidad de que esa guerra que Nicaragua siempre ha querido evitar, se materialice, Honduras todavía se sigue negando a sostener un diálogo directo.

— ¿Honduras insiste en un diálogo multilateral y Nicaragua pone énfasis en el diálogo bilateral. Qué significa cada una de esas acciones?

Nosotros nunca nos hemos negado a soluciones regionales para problemas regionales. Nosotros nunca nos hemos negado a diálogos multilaterales sobre asuntos que involucran a todos los paí-

ses. Todo lo contrario. Nosotros siempre hemos estado a la vanguardia de esas cosas. Pero a nosotros se nos ha excluido y los otros países centroamericanos han sido cómplices de los Estados Unidos en la exclusión de Nicaragua, tanto en la Comunidad Democrática Centroamericana, como también el Foro de Paz, o posteriormente, hace muy poco tiempo, en esta reunión de San Salvador, donde los Cancilleres de Centroamérica se reunieron para llegar con una posición monolítica al diálogo con Contadora. Lo que nosotros decimos es que los asuntos bilaterales, obviamente, tienen que tratarse en forma bilateral. Eso es obvio. Lo ve todo el mundo claramente; lo ve Contadora claramente; lo ve el Consejo de Seguridad y yo creo que los hondureños también lo ven. Costa Rica lo ve y está tratando asuntos bilaterales con Nicaragua en forma bilateral.

Ahora, lamentablemente, y hay que reconocerlo también, porque es realidad de la vida, en Costa Rica, a pesar de que está en esta situación bilateral, hay ciertos elementos que corean la consigna norteamericana sobre tratamiento multilateral para cualquier problema, sea este de naturaleza bilateral o de la que sea. Esa es una cosa absurda, ilógica. Además contradice lo que es la política oficial de Costa Rica.

— ¿Han sido numerosas las gestiones y los pronunciamientos en favor de la paz en Centroamérica. Algunos, sin embargo, hablan que la paz sólo será posible cuando en las mesas de negociaciones se sienten los grupos enfrentados con las armas en cada país. Eso significaría, por ejemplo, en el caso de El Salvador, negociaciones entre el gobierno y los revolucionarios. En Nicaragua significaría conversaciones entre el gobierno y los contrarrevolucionarios. Por qué Nicaragua se ha expresado contra esa tesis? Cree usted que o contribuirá ella al logro de la paz en Nicaragua?

Yo diría que la paz se logrará en Nicaragua cuando dejen de agredirnos. Nosotros no estamos agrediendo a nadie. Aquí hay una agresión y hay una situación de guerra. Ahora lo que nosotros estamos diciendo que para que eso no escale más, aboquemos al diálogo. Ahora, el diálogo en sí no la detiene. Tiene que ser un diálogo franco, con la voluntad política y con la capacidad de decisión política para lograrlo. Es el asunto de Nicaragua. En lo otro, esos son otros problemas que a nosotros nos interesan también, y que vemos que el diálogo es una cosa importante, pero ya tendrán que decidirlo las partes.

Solo habrá paz cuando los Estados Unidos opten por respetar el derecho internacional.

En Nicaragua tenemos una guerra norteamericana. Los Estados Unidos están librando una guerra contra Nicaragua, una guerra que no es menos real —como lo he dicho mil veces— por no haber sido declarada oficialmente; y no es menos norteamericana por el hecho de que están utilizando a tropas de mercenarios somocistas.

No habrá paz hasta que los Estados Unidos cambien su política. Si lográramos una situación con Honduras, estaríamos tomando una medida importante para impedir una guerra entre dos países hermanos. Pero eso no quiere decir que con eso Nicaragua estaría en paz, porque el enemigo son los Estados Unidos. Vamos a estar en paz solamente cuando los Estados Unidos, opten por convertirse en un gobierno respetuoso del derecho internacional, de la Carta del la ONU, de la autodeterminación, de la no intervención en asuntos internos de otros países.

Cuando los Estados Unidos logren comprender y manejar situaciones que otros poderes o potencias imperiales han tenido que aprender cuando se han encontrado en una situación en que las colonias luchan por lograr su independencia. Poco a poco han tenido que ir comprendiendo que ese era un proceso irreversible de la historia. Esta es una cosa que los Estados Unidos no ha podido comprender... ¿Cuál es el problema que tienen con Nicaragua? Nicaragua es un mal ejemplo. Nicaragua constituye un estímulo. De hecho Nicaragua es un estímulo para los pueblos que anhelan la libertad, la independencia y el empeño norteamericano es convertir a este estímulo en una decepción, en una desilusión, porque ellos consideran que si logran aplastar a la Revolución Popular Sandinista, otros pueblos se van a desanimar y van a decir: "bueno, es imposible en realidad seguir adelante y tendremos que esperar quién sabe cuánto tiempo para que los americanos se decidan a cambiar y actúen como un país responsable y civilizado, respetuoso del derecho y de las normas internacionales que deben regir las relaciones entre los Estados soberanos".

Propuestas de paz...y de guerra

Cuando el sol no calienta por igual a todos

En los dos años y medio de la administración Reagan, solamente en una oportunidad ha planteado en forma directa al Gobierno nicaragüense una propuesta tendiente a iniciar negociaciones para zanjar diferencias. Sin embargo, al mismo tiempo emprendió tres proyectos diplomáticos regionales que tuvieron un denominador común: dejaron por fuera a Nicaragua.

Thomas Enders, en ese momento Secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, expuso en Managua el 8 de abril de 1981 los puntos de interés de su país:

- interrupción del apoyo nicaragüense a los movimientos insurreccionales de Centroamérica;
- publicación de una declaración política de los EE.UU. para "disminuir los temores de Nicaragua" sobre "las actividades de exiliados antisandinistas" en su territorio;
- publicación de una declaración EE.UU.-Nicaragua sobre la no injerencia en asuntos de otro país;
- prohibición de importar al istmo armas ofensivas pesadas y reducción del número de consejeros militares extranjeros en Nicaragua;
- verificación internacional de las instalaciones militares nicaragüenses;
- reanudación de ayuda económica a Nicaragua, bajo reserva de la aprobación en el Congreso;
- reanudación de intercambios culturales (específicamente del programa del Cuerpo de Paz);
- compromiso gubernamental del FSLN de favorecer el pluralismo, economía libre, no alineamiento y realización de elecciones libres.

Un mes antes de la visita de Enders, Reagan había dado a conocer su "Plan para la cuenca del Caribe" en la OEA. En lugar de un programa de asistencia financiera para la zona, como esperaban

estos países, ofreció una plataforma para favorecer la inversión de transnacionales a cambio de una cierta apertura de los mercados norteamericanos para los productos centroamericanos y caribeños. Al mismo tiempo ofrecía asistencia financiera por US\$300 millones, para las 10 naciones beneficiarias, entre las cuales por supuesto no se encontraba Nicaragua. Los congresistas nunca aprobaron el proyecto.

La segunda iniciativa vio la luz el 19 de enero de 1982 en San José, capital de Costa Rica. Los Ministros del Exterior de El Salvador, Honduras y el país anfitrión firmaron un convenio que dio vida a la Comunidad Democrática Centroamericana, una "alianza político-económica", que pretendía coordinar acciones para atraer los fondos del plan de la Cuenca del Caribe y excluía a Nicaragua "por su carrera armamentista". El Presidente panameño Aristides Royo declaró que la Comunidad era "un dardo dirigido contra el corazón de Nicaragua" y la alianza, a pesar de varios intentos, realmente nunca caminó.

La tercera iniciativa y última, hasta el momento, fue el "Foro pro paz y democracia" que es inaugurado en Costa Rica el 4 de octubre del año pasado por los Ministros del Exterior de Honduras, El Salvador, Jamaica, Colombia y Costa Rica y observadores de Panamá y Belice. Por EE.UU. acudió Thomas Enders, y declinaron la invitación México y Venezuela. Nicaragua y Guatemala fueron excluidas.

Las autoridades nicaragüenses consideraron que el "foro" era una contrapropuesta a la exhortación de México y Venezuela para entablar un diálogo en la región. El "entierro" de esa instancia creada por Enders fue el surgimiento del Grupo de Contadora, a partir de la gestión mexicano-venezolana.

El plan que jamás se entregó

Honduras bautizó como "internacionalización de la paz" la propuesta presentada por el Ministro de Relaciones Exteriores Edgardo Paz Barnica ante la Organización de Estados Americanos (OEA) en marzo de 1982.

La propuesta la hizo el ministro hon-

duro durante una visita suya a Washington, 48 horas antes que Nicaragua denunciara ante al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la amenaza de agresión que se cernía sobre ese país.

Los seis puntos presentados por Paz Barnica, sin embargo, jamás llegaron a

ser entregados oficialmente a los gobiernos de la región.

Su principal objetivo es propiciar un diálogo "permanente y de carácter multilateral", que además permita dentro de las naciones del área, entendimientos políticos que conduzcan a afianzar un sistema democrático y pluralista con el cual se asegure el respeto de las libertades públicas y el derecho de los pueblos a manifestar su voluntad libremente".

En los seis puntos dados a conocer por Paz Barnica no existe referencia alguna a manifestaciones concretas de los conflictos y no se hace mención alguna a cualquiera de las partes.

Es así como se propone "una reducción de los armamentos y efectos militares" a niveles estrictamente necesarios con sujeción "a los requerimientos y criterios aceptados universalmente y reconocidos en toda sociedad democrática regida por el derecho".

Propone, asimismo, la reducción "objetiva y razonable" de los asesores militares extranjeros y de otra naturaleza, así como el establecimiento de "una su-

pervisión y vigilancia internacional" que ejerza un control sobre el cumplimiento de los compromisos contraídos por los gobiernos del área centroamericana.

Finalmente, incluye la propuesta de que se discutan los "procedimientos y mecanismos más adecuados para detener el tráfico de armas en la región" y que se mantenga el respeto absoluto de las fronteras delimitadas y demarcadas".

Es así como, con el argumento de que el diálogo debe ser multilateral, Honduras ha participado en cuanto foro o iniciativa han impulsado los Estados Unidos y Nicaragua ha sido excluida.

En el Grupo de Contadora su participación ha estado siempre condicionada a que en sus diálogos con Nicaragua, ante la presencia de los ministros de México, Panamá, Colombia y Venezuela, acudan también sus homólogos centroamericanos.

El conflicto en la frontera común con Nicaragua, que es hoy por hoy el principal foco de tensión en América Central, ha permanecido de esa manera relegado a un segundo plano y se ha diluido.

La Paz del "Pulgarcito" es la del continente

Con un reconocimiento de que en El Salvador se juegan el futuro de un pueblo y la paz del continente, el Coordinador de la Junta de Gobierno de Nicaragua, Comandante Daniel Ortega presentó una propuesta de paz para esa nación el 7 de octubre de 1981.

Se trataba de una oferta de los Frentes Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y Democrático Revolucionario (FDR) y el nicaragüense la dio a conocer en la trigésimo sexta asamblea general de las Naciones Unidas (ONU).

Se proponía iniciar un diálogo con los representantes civiles y militares que designara la Junta Salvadoreña. Las conversaciones serían sin condiciones previas, de carácter global con los aspectos fundamentales del conflicto salvadoreño y con base en un temario escogido por ambas partes.

Gobiernos que contribuyeran a la solución del conflicto servirían de testigos y se debería mantener informado al

pueblo salvadoreño de todo el proceso. Entre el temario, el FMLN y el FDR proponían discutir la definición de un nuevo orden político, económico y jurídico, en el cual las elecciones fueran un importante mecanismo de participación del pueblo, y la reestructuración de las Fuerzas Armadas.

El Gobierno salvadoreño nunca dio una respuesta oficial y el estadounidense ofreció como respuestas indirectas las declaraciones de su Vicepresidente George Bush y el entonces Secretario de Estado Alexander Haig. Según ellos, en Nicaragua, "elemento desestabilizador en el área" habían 5.000 asesores cubanos y de 500 a 600 soldados de esa nacionalidad pasaron de Nicaragua a El Salvador para volar el Puente de Oro sobre el río Lempa. No habría diálogo mientras continuara ese supuesto apoyo.

OTRO INTENTO

Los insurgentes salvadoreños han

emprendido una nueva ofensiva por la paz en 1983. El 9 de junio en la capital mexicana representantes de ambos frentes expusieron sus puntos, aún cuando hicieron énfasis en que "por primera vez en El Salvador (existe) la posibilidad real de una victoria" guerrillera.

Ofrecen diálogo directo, sin condiciones previas, para discutir globalmente los problemas de su país con "las partes involucradas en el conflicto". Consideran como "partes involucradas" a los gobiernos de Estados Unidos y El Sal-

vador y al FMLN-FDR, como parte indispensable e indivisible.

Consideran necesaria la participación de terceros como gestores de buenos oficios y testigos y sugieren que el Grupo de Contadora podría constituirse en un foro confiable, sobre todo al contar éste con el respaldo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Hasta el momento, no ha habido reacción oficial norteamericana ni salvadoreña.

Cuatro intentos caídos en oídos sordos

En cuatro oportunidades Nicaragua ha formalizado propuestas de paz a los países involucrados en la guerra que se lleva a cabo en sus fronteras. En todas ellas ha sido una constante la idea de un diálogo entre las partes del conflicto.

La primera propuesta, hecha el 21 de febrero de 1982, manifestaba la disposición de ese país de sostener relaciones amistosas con los Estados Unidos "así como de iniciar conversaciones sobre cualquier asunto de mutua preocupación y a 'ingencia'".

En esa misma oportunidad propuso Nicaragua suscribir "acuerdos de no agresión y mutua seguridad" con sus vecinos, además de proponerle a Honduras y Costa Rica la delimitación de fronteras militares y la realización de patrullajes conjuntos en las fronteras comunes.

Menos de dos meses después, el 2 de

abril, el Coordinador de la Junta de Gobierno, Comandante Daniel Ortega, comparecía por primera vez ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para denunciar la agresión que era víctima su país.

En la noche del 14 de marzo dos puentes cercanos a la frontera norte habían sido dinamitados por comandos que voceros de la CIA reconocieron un año después haber sido entrenados por esa organización.

Ante el Consejo de Seguridad Ortega pidió que Estados Unidos "de manera oficial y explícita", expresara su voluntad de "no agredir a Nicaragua, ni de iniciar o promover ninguna acción de intervención directa, indirecta o encubierta en Centroamérica".

Nicaragua solicitó también en esa oportunidad que cesara el uso del territorio hondureño para agredir su territorio, que se pusiera fin al tráfico de armas para los grupos contrarrevolucionarios y que cesara "la participación de la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos en el financiamiento, entrenamiento y organización de fuerzas y planes clandestinos en contra de nuestra Patria".

Para esa misma fecha el Gobierno de Nicaragua presenta a Washington y Tegucigalpa propuestas concretas para una negociación bilateral. En una nota entregada a la embajada de Estados Unidos en Managua el 14 de abril el Ministerio del Exterior reiteraba los términos de la primera propuesta.

Una semana después Nicaragua insistía en que se fijara fecha para el inicio de las conversaciones con Estados Unidos, con México como sede y el gobierno de ese país como testigo.

En esos mismos días fue enviado al Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras una nota en que se reiteraban los puntos de la propuesta del 21 de abril referentes a Honduras y se subrayaba la necesidad de una inmediata reunión de los jefes militares de ambos países.

Otras notas diplomáticas enviadas tanto a Estados Unidos como a Honduras

reiteraron los conceptos de las propuestas anteriores. En mayo de este año, cuando las amenazas se habían convertido en una agresión en gran escala, Nicaragua resumió en 11 puntos sus propuestas para la obtención de una paz duradera en la región.

En esta última oportunidad, el retiro incondicional de las fuerzas contrarrevolucionarias introducidas en territorio

nicaragüense por Estados Unidos pasó a ser un "requisito irrenunciable" para cualquier solución.

En lo demás, reitera el documento la disposición de Nicaragua a iniciar conversaciones bilaterales directas y los demás conceptos contenidos en las anteriores propuestas, reiterando también su respaldo a las iniciativas del Grupo de Contadora.

Una búsqueda que rebasa las fronteras regionales

En agosto de 1981 los gobiernos de México y Venezuela reconocían al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y al Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) como "una fuerza política representativa dispuesta a asumir las obligaciones y ejercer los derechos que de ellos deriva".

Ese pronunciamiento significó un reconocimiento de la gravedad de la crisis centroamericana y abrió las puertas a las múltiples gestiones de paz que harían países no centroamericanos.

El entonces Presidente de México, José López Portillo, volvió a la carga en febrero de 1982, cuando hizo en Managua una propuesta de paz que entre otras medidas, proponía a Estados Unidos descartar toda amenaza o uso de la fuerza dirigida contra Nicaragua.

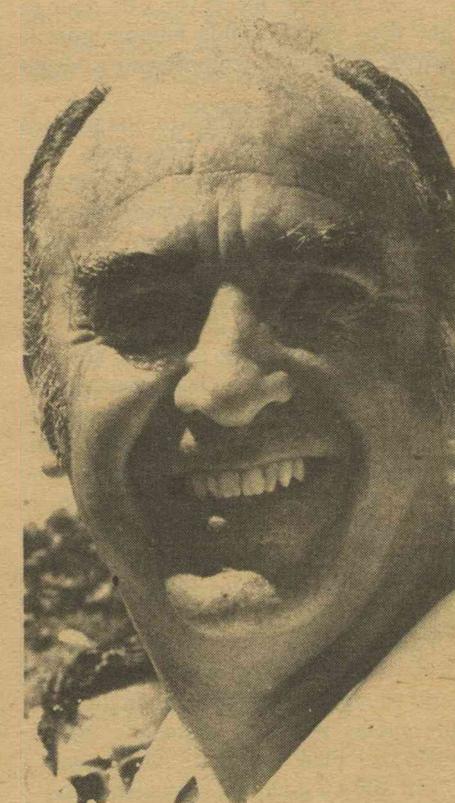
La misma propuesta incluía una reducción equilibrada de los ejércitos del área y el desarme de las bandas somocistas que operaban desde Honduras. Finalmente, López Portillo consideraba factible y deseable la elaboración de un sistema de pactos de no agresión entre Nicaragua y los Estados Unidos por una parte y entre Nicaragua y sus vecinos por la otra.

A pesar de que Nicaragua manifestó su interés en discutir esa propuesta de paz, que incluía la participación de México como mediador y testigo de los acuerdos a los que se pudieran llegar, los meses pasaron en vano.

En septiembre de ese mismo año nuevamente México, esta vez acompañado por Venezuela, dieron a conocer un llamado a los gobiernos de Estados Unidos, Honduras y Nicaragua "ante las amenazas de una guerra generalizada en Centroamérica".

A los mandatarios de esos tres países los instaban a que contribuyeran "al alivio de las tensiones" y exhortaba específicamente a Honduras y Nicaragua a "explorar las vías para frenar el aumento de las tensiones y la peligrosa expectativa general de un conflicto armado en la zona".

Los presidentes de México y Venezuela insistieron en la necesidad de un diálogo en octubre de ese mismo año y propusieron la realización de un encuen-

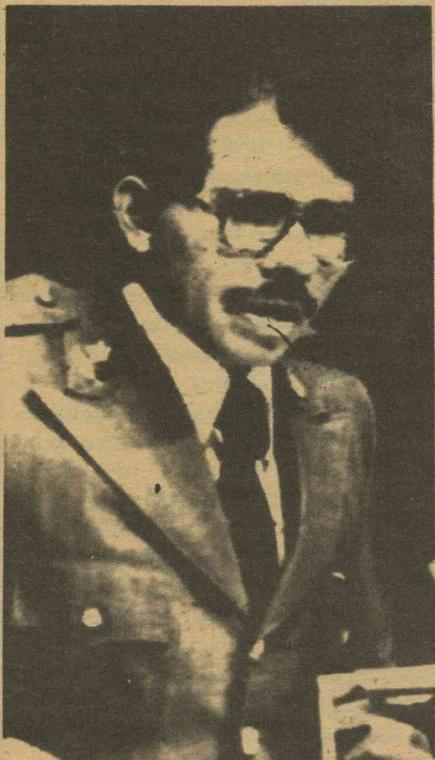


José López Portillo: Pactos son "factibles y deseables".

tro entre los mandatarios de Honduras y Nicaragua, por celebrarse en Caracas. Este, finalmente, no pudo realizarse porque el Presidente de Honduras, Roberto Suazo Córdoba, alegó tener compromisos previos con algunos empresarios de su país en la fecha propuesta para la reunión.

La idea de una acción mediadora en favor de la paz en Centroamérica ganó fuerza, a pesar de no haber logrado sus objetivos en las primeras escaramuzas.

En enero de este año ya no estaban solos México y Venezuela, sino que a ellos se sumaron Panamá y Colombia. Los cuatro, reunidos en la isla panameña de Contadora emitieron un comunicado favorable a una solución negociada a los problemas centroamericanos, y dieron así origen a lo que hoy se conoce como "Grupo de Contadora".



Daniel Ortega: denuncias de la agresión en la ONU.

Contadora: un largo camino por recorrer

Centroamérica está al borde del precipicio de una guerra. ¿Será capaz el Grupo de Contadora, con su delicado trabajo de filigrana diplomática, de evitar que caiga en él?

La pregunta aún no tiene respuesta. Después de casi dos meses de intensas consultas, larguísimas jornadas de trabajo y trajinar de diplomáticos, el resultado más importante parece ser haber roto el hielo entre las naciones del área.

“Se abrió un mecanismo de diálogo que tiene gran respaldo internacional”, afirmó el Ministro colombiano Rodrigo Lloreda Caicedo.

Tal y como lo definieron los propios Ministros de México, Venezuela, Colombia y Panamá, la labor del Grupo de Contadora consiste en “concentrar políticas para propiciar el diálogo, el entendimiento y en general la instrumentación de mecanismos políticos, con el concurso de los Estados interesados”.

En realidad el Grupo se reunió el 8 y 9 de enero de este año en la isla panameña de Contadora, para hacer una declaración de principios. Hicieron un llamado para reducir las tensiones en el istmo por medio del diálogo y la negociación y establecer las bases para sentar un clima permanente de convivencia pacífica y respeto mutuo entre los Estados.

EVITAR LA GUERRA

Exactamente un mes después de que el Grupo de Contadora se declarara partidario de resolver mediante el diálogo las diferencias políticas, Estados Unidos inició su “Plan C” contra Nicaragua.

Mil 200 ex guardias somocistas invadieron el país desde Honduras fuertemente armados, y entrenados y dirigidos por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), con ánimo de ocupar parte del territorio nacional, declararlo “liberado” y conseguir apoyo diplomático internacional. Una segunda parte del proyecto, según denunciaron las autoridades nicaragüenses, era provocar un choque directo entre Nicaragua y Honduras.

Los sandinistas convocaron a una sesión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU) para denunciar los planes de la administración norteamericana y reiterar su disposición de dialogar bilateralmente con los Estados Unidos.

En forma simultánea Honduras convocó a una sesión especial de la Organización de Estados Americanos (OEA) en la cual rechazó los reclamos nicaragüenses y el examen de la situación hecho por la ONU.

Ante esas diferencias en la perspectiva del problema y sus posibles mecanismos de solución, el Presidente colombiano Belisario Betancur realizó una gira relámpago por México, Panamá y Venezuela, para lograr el consenso de sus homólogos e interponer sus buenos oficios y evitar así una guerra que parecía inminente.

Dos días después de la gira de Betancur, el Grupo de Contadora expresó oficialmente su voluntad de visitar Centroamérica y encontrar fórmulas concretas para propiciar el diálogo.

Una segunda reunión de la OEA que estaba programada para el día siguiente, el 12 de abril, fue suspendida para darle la oportunidad a Contadora de iniciar sus gestiones. Se evitó así, en cuestión de horas, “el montaje de un sainete político en la OEA, donde el agredido (Nicaragua) resultara ser acusado de agresor”, comentó el Comandante Henry Ruiz, miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista.

El grupo latinoamericano inició de inmediato una ronda de consultas con los Jefes de los cinco Estados centroamericanos y sus Ministros de Relaciones Exteriores y a fines de abril convocó a una reunión plenaria en Panamá. Si bien allí, como lo reconoció el Ministro nicaragüense Miguel D'Escoto, no se lograron superar las diferencias, por lo menos se dio un paso adelante al permitir el establecimiento de contactos bilaterales apoyados por Contadora.

Los resultados, declaró el Comandante Bayardo Arce, Coordinador de la Comisión Política de la Dirección Nacional del FSLN, no son del todo satisfactorios para Nicaragua, pero ésta considera que Contadora es “hasta el momento y cada vez más, el principal esfuerzo regional para contribuir a la paz en Centroamérica y continuaremos fortaleciéndola”.

POR EL SUR

No obstante, la acción de las fuerzas somocistas desde Honduras no disminuyeron su actividad ni desistieron de sus objetivos.

Además, grupos contrarrevolucionarios intentan abrir un “frente sur” de batalla desde Costa Rica. Ante las reiteradas denuncias nicaragüenses en ese sentido, el Presidente costarricense Luis Alberto Monge empezó a “sondear” la posibilidad de que se enviara una fuerza militar “de paz” de la OEA a la zona fronteriza, que garantizara la neutralidad de su territorio. Costa Rica, argumentó, no tiene un ejército que pueda asumir esa

tarea.

Ante la oposición interna y externa a esa solicitud, Monge inició conversaciones con el Grupo de Contadora para que éste enviara “una mediación amistosa” de fuerzas militares.

La posición del Grupo no fue homogénea. Mientras México rechazó la idea desde el primer momento pues dijo que se oponía al espíritu del Grupo, Venezuela consideró la petición de “extraordinaria importancia”.

Finalmente, el Grupo de Contadora designó a dos ex Ministros por cada uno de sus países miembros y tres asesores militares, que inspeccionaron la frontera de Costa Rica y Nicaragua a fines de mayo.

ANCLADO EN LA ONU

Una segunda sesión del Consejo de Seguridad de la ONU fue convocada por Nicaragua el 8 de mayo, ante la escalada agresiva somocista y las agresiones hondureñas. Durante 10 días se discutió un proyecto de resolución elaborado por

Contadora es hasta el momento el principal esfuerzo regional para contribuir a la paz en Centroamérica y continuaremos fortaleciéndola.

Nicaragua, en el cual se solicitaba la mediación del Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, junto con el Grupo de Contadora.

Honduras y El Salvador, sin embargo, amenazaron con retirar su apoyo a las cuatro naciones latinoamericanas si había cambios en el Grupo. Finalmente se aprobó la resolución en forma unánime, y se le encomendó a Pérez de Cuéllar únicamente la función de mantenerse informado sobre Contadora y luego trasmitirle al Consejo de Seguridad la marcha de las gestiones.

Al Grupo, por su lado, le pidieron “no escatimar esfuerzos para encontrar soluciones a los problemas de la región”.

Con la aprobación de la resolución “el caso ha anclado aquí en Naciones Unidas —afirmó Miguel D'Escoto— y se estableció claramente la competencia del Consejo de Seguridad para tratar el asunto”. Además, por primera vez en la historia de la Organización la denuncia de un país americano contra las agresiones de otra

nación americana fueron objeto de una resolución.

Otra victoria diplomática para Nicaragua fue que la subsecretaría jurídica de la OEA aclarara, ante los reclamos hondureños, que cada país tiene el derecho de escoger el foro que considere adecuado para conocer de una controversia o cualquier situación de que amenace la paz o seguridad internacionales.

La ONU, como organismo mundial, agrega el informe jurídico, tiene primacía sobre el regional, en caso de que ambos estén tratando el mismo asunto y la OEA no puede dictar una resolución contraria a una del Consejo de Seguridad.

SEGUNDA RONDA

Para preparar la segunda ronda de conversaciones de los cinco países y Contadora, viajaron al istmo los Vice-ministros del Exterior del Grupo, a mediados de mayo.

Las sesiones con los jefes de la diplomacia centroamericana se realizaron de nuevo en Panamá, el 28 y 29 de mayo. Augusto Gómez Villanueva, embajador mexicano en Nicaragua, explicó que en esos días se recogieron una serie de temas proporcionados por los Ministros de la región, sobre asuntos cuya urgencia e importancia decisiva los convertirían en los temas centrales de las negociaciones.

Se examinaron las diferencias respecto a la prioridad, alcance y orden, y la manera en que según con uno de los países debían tratarse.

“Al percatarse de las diferencias de opinión entre los centroamericanos, los miembros del Grupo de Contadora reconocieron la absoluta necesidad de evitar tratamientos rígidos y también reconocieron la naturaleza diversa de los temas por tratar: unos de alcance regional y otros de carácter bilateral”.

Lo importante para los Ministros del Grupo de Contadora “es que no se llegue a adoptar un mecanismo rígido e inflexible que impida lograr el objetivo final”, comentó Gómez Villanueva.

Agregó que un diálogo entre Nicaragua y Costa Rica ha sido fructífero y ha permitido sobrepasar dificultades en unos cuantos meses, mediante las conversaciones y la negociación bilateral.

“Esperamos que ese espíritu de flexibilidad permita a los países del área darse cuenta que tienen mucho que ganar si adoptan posturas constructivas y realistas. Por el contrario, no parece existir en el horizonte cercano ninguna otra solución pacífica si la experiencia de Contadora llegase a fracasar”.